



FACULTAD ECLESÍASTICA DE CIENCIAS FILOSÓFICO-TEOLÓGICAS  
PROGRAMA DE MAESTRÍA EN PREVENCIÓN DEL ABUSO SEXUAL

**PROYECTO DE TITULACIÓN DE GRADO**  
HACIA UNA CULTURA DE PREVENCIÓN DEL ABUSO SEXUAL EN LA  
CONGREGACIÓN DE PADRES OBLATOS DESDE EL PLAN FORMATIVO DEL  
POSNOVICIADO OBLATO: UNA PROPUESTA RESILIENTE.

**Autor:**  
**Ernesto León Díaz, o.cc.ss.**

**Tutora: MSc. Nathalia Quiroz.**

**Quito, 2024**

## **DECLARACIÓN DE PROPIEDAD INTELECTUAL, AUTORÍA Y PUBLICACIÓN DE RESULTADOS**

Yo, Ernesto León Díaz, con cédula de identidad No. 1756465520, en mi calidad de estudiante de la Maestría en Prevención del Abuso Sexual de la Facultad Eclesiástica de Ciencias Filosófico-Teológicas de la Pontificia Universidad Católica del Ecuador, como investigador/principal de la tesis titulada: HACIA UNA CULTURA DE PREVENCIÓN DEL ABUSO SEXUAL EN LA CONGREGACIÓN DE PADRES OBLATOS DESDE EL PLAN FORMATIVO DEL POSNOVICIADO OBLATO: UNA PROPUESTA RESILIENTE. , declaro que soy autor/de este estudio y reconozco la filiación institucional de la Pontificia Universidad Católica del Ecuador-PUCE, de conformidad con lo establecido en la norma de los Arts. 100, 101, 108, 110 y 118 del Código Orgánico de la Economía Social de los Conocimientos, Creatividad e Innovación – Código Ingenios; Arts. 3, 4, 5, 6, 10 y 12 de la Normativa Procedimental Interna para Publicaciones Científicas, Técnicas y Artísticas de la Pontificia Universidad Católica del Ecuador.

1.- De la misma manera, en lo referente a derechos de autor, declaro que la propiedad moral de la investigación me corresponde como único autor/de la tesis, concedo y reconozco los derechos de propiedad patrimonial, que dimana de los Derechos de Autor, a la Pontificia Universidad Católica del Ecuador-PUCE, de conformidad con lo establecido en la normativa del Código Ingenios e interna de la PUCE.

2.- Declaro tener pleno conocimiento de la obligación que tiene la Pontificia Universidad Católica del Ecuador, de conformidad con el artículo 144 de la Ley Orgánica de Educación Superior, de entregar a la SENESCYT una copia del referido trabajo de graduación en formato digital para que sea integrado al Sistema Nacional de Información de la Educación Superior del Ecuador para su difusión pública respetando los derechos de autor.

3.- Autorizo a la Pontificia Universidad Católica del Ecuador a difundir el referido trabajo de graduación a través del sitio web de la Biblioteca de la PUCE, respetando las políticas de propiedad intelectual de la Universidad.

Quito, 7 de marzo de 2024

  
Ernesto León Díaz. *ocea*

## **AGRADECIMIENTOS**

Agradezco a Dios, autor de la creación y única armonía del corazón humano, a mis padres Eudoro y Teresa y a mis hermanos. Fabiola, Delfín y Francisco, acompañantes constantes en mi camino de realización personal, a mi Congregación de Padres Oblatos, escuela de Caridad y Sacrificio, a la PUCE, casa de resiliencia, al Dr. Carlos Man Gin, s.j., a la coordinadora del programa Carolina Larco, a mi tutora Nathalia Quiroz y a todos los profesores, guías cualificados no solo de conocimientos, sino fundamentalmente de vida.

## **DEDICATORIA**

Dedico este trabajo a todos aquellos que sumidos en la adversidad por causa del abuso sexual y que, aun habiendo perdido el sentido de su vida se ponen en pie resilientemente con la esperanza de un cielo y de una tierra nueva; y por supuesto, al Venerable Padre Julio María Matovelle, inspiración y desafío resiliente.

## **RESUMEN**

La crisis de las instituciones en el mundo a causa de la corrupción, las prebendas administrativas, la injusticia y la deshonestidad ha hecho posible la fragmentación de la confianza y la credibilidad en ellas, algo semejante ha venido sucediendo con la Iglesia durante los últimos veinte años, su imagen y su reputación ha sido afectada por los hechos asociados al abuso sexual en niños, niñas y adolescentes perpetrados por clérigos y religiosos, según la Revista Humanitas de la Pontificia Universidad Católica de Chile, INFOBAE y CNN, hasta 2023 las denuncias en Estados Unidos, Australia, Alemania, Polonia, Irlanda sobrepasan los 100 mil casos con más de 20 mil religiosos investigados, en el caso de Latinoamérica, en países como Chile, Argentina, Colombia, Bolivia, Ecuador y otros, los casos son más de 800, estas cifras a manera de indicador revelan el drama de los abusos sexuales y, en virtud de lo mencionado, el presente trabajo tiene como propósito coadyuvar con la construcción de la cultura de prevención del abuso sexual en la Congregación de Padres Oblatos, este cometido estará acompañado de un estudio de tipo cualitativo a través del cual con elementos venidos de la resiliencia y contando con las aportaciones psicológicas del método de Edith Grotberg, Urie Bronfenbrenner, David Finkelhor y Ángela Browne se procurará actualizar el plan de formación del posnoviciado oblato como una contribución a la cultura de prevención del abuso sexual.

## **ABSTRACT**

The crisis of institutions worldwide due to corruption, administrative prebends, injustice and dishonesty has led to the erosion of trust and credibility in them, something similar has been happening with the Church during the last twenty years, its image and reputation has been affected by the incidents associated with sexual abuse against boys, girls and teenagers perpetrated by clerics and religious, according to the Humanitas Magazine of the Pontifical Catholic University of Chile, INFOBAE and CNN, until 2023 the complaints in the United States United States, Australia, Germany, Poland, Ireland exceeds 100 thousand cases with more than 10 thousand religious individuals under investigation, in Latin America, in countries such as Chile, Argentina, Colombia, Bolivia, Ecuador and others, the cases are more than 800, these figures as an indicator reveal the sexual abuse drama and, by virtue of the foregoing, the purpose of this work is to contribute to the construction of the culture of prevention of sexual abuse in the Congregation of Oblate Priests, this endeavor will be supported by a qualitative study, through which, with elements coming from resilience and counting on the psychological contributions of the method of Edith Grotberg, Urie Bronfenbrenner, David Finkelhor and Ángela Browne, an attempt will be made to update the post-novitiate Oblate formation program as a contribution to the sexual abuse prevention culture.

## Tabla de contenido

<b>DECLARACIÓN DE PROPIEDAD INTELECTUAL, AUTORÍA Y PUBLICACIÓN DE RESULTADOS</b>	<b>i</b>
<b>AGRADECIMIENTOS</b>	<b>ii</b>
<b>DEDICATORIA</b>	<b>iii</b>
<b>RESUMEN</b>	<b>iv</b>
<b>ABSTRACT</b>	<b>v</b>
<b>INTRODUCCIÓN</b>	<b>1</b>
<b>CAPÍTULO I</b>	<b>5</b>
<b>1.1 MARCO TEÓRICO</b>	<b>5</b>
1.1.1 El Concepto “resiliencia”.	6
1.1.2 El proyecto de vida oblató.	10
1.1.2.2 Dimensión Comunitaria.	14
1.1.2.3 Dimensión Espiritual.	15
1.1.2.4 Dimensión Académica.	17
1.1.2.5 Dimensión Pastoral	18
1.1.3 Aportaciones desde la resiliencia al proyecto de formación del posnoviciado oblató: Método Grotberg.	21
1.1.3.1 Primer núcleo: Yo soy.	24
1.1.3.2 Segundo núcleo: Yo siento.	26
1.1.3.3 Tercer núcleo: Yo tengo.	28
1.1.3.4 Cuarto núcleo: Yo puedo.	29
1.1.4 Factores de riesgo y protección del abuso sexual en el plan de formación del posnoviciado oblató desde Urie Bronfenbrenner.	32
1.1.4.1 Microsistema.	33
1.1.4.2 Mesosistema	33
1.1.4.3 Exosistema	34
1.1.4.4 Macrosistema	35
1.1.5. Herramientas de prevención del abuso sexual: Una mirada desde David Finkelhor y y Ángela Browne.	40
<b>1.2 DESCRIPCIÓN DEL CONTEXTO DEL PROYECTO</b>	<b>43</b>
<b>1.3 PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA</b>	<b>45</b>
<b>CAPÍTULO II: DISEÑO DE LA PROPUESTA</b>	<b>46</b>
<b>2.1 METODOLOGÍA DE LA INVESTIGACIÓN</b>	<b>46</b>
<b>2.2 RESULTADOS DEL DIAGNÓSTICO</b>	<b>47</b>
<b>2.3 PLANIFICACIÓN DEL PROYECTO</b>	<b>51</b>
2.3.1 Objetivos del proyecto.	51
2.3.2 Justificación.	52
2.3.3 Descripción del proyecto	54

2.3.4 Destinatarios _____	55
2.3.5 Estrategias y actividades _____	57
2.3.6 Recursos humanos, materiales y financieros _____	60
<b><i>CAPÍTULO III. CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES</i></b> _____	<b>61</b>
<b><i>REFERENCIAS</i></b> _____	<b>64</b>
<b><i>ANEXOS</i></b> _____	<b>68</b>

## INTRODUCCIÓN

La situación de la Iglesia en los últimos años ha sido dramáticamente afectada en su imagen, reputación, credibilidad y en la dinámica de la pastoral vocacional a causa de los abusos sexuales perpetrados por clérigos y religiosos en niños, niñas y adolescentes.

Según Ending Clergy Abuse (ECA) registró a 2023 más de 100 mil denuncias por abuso sexual perpetrados por alrededor de 20 mil clérigos que están siendo investigados por la autoridad civil y canónica; se trata de una organización que está presente en 21 países de los 5 continentes cuyo objetivo es visibilizar los casos asociados a abusos buscando de la Iglesia la declaración de una política de cero tolerancia. Para el caso de Latinoamérica, Humanitas, revista de la Pontificia Universidad Católica de Chile informó que, a febrero de 2023 las cifras de clérigos involucrados en casos de abuso sexual están por encima de los 400 y las denuncias exceden el número de 800; como se puede observar, estos datos se manifiestan para la Iglesia y por supuesto, para la Congregación de Oblatos no solo como una realidad dolorosa, sino ante todo como un reto y desafío que es necesario afrontarlo.

Tal desafío fue abordado en su momento por el Papa Juan Pablo II con distintas directrices entre las que se cuenta su discurso en la reunión interdicasterial con los Cardenales de Estados Unidos el 23 de abril de 2002 y la Guía para comprender los procedimientos fundamentales de la Congregación para la Doctrina de la Fe (CDF) cuando se trata de las acusaciones de abusos sexuales, la legislación que se debe aplicar es el motu proprio *Sacramentorum sanctitatis tutela* de 30 de abril de 2001, entre otros; por su parte, el Papa Benedicto XVI el 21 de mayo de 2010 ofreció el nuevo texto de las *Normae de gravioribus delictis*, reservados a la Congregación para la Doctrina de la Fe, la carta pastoral a los católicos de Irlanda en 2010 así como el Subsidio del 3 de mayo de 2011 para las Conferencias Episcopales en preparación de las Líneas Guía para tratar los casos de abuso sexual de menores por parte del clero; a su turno, el Papa Francisco el 6 de diciembre de 2019 contribuyó con el *Rescriptum ex audientia SS.mi* con el que se promulgó la Instrucción sobre la confidencialidad de las causas,, el *Rescriptum ex*

audientia del 3 de diciembre de 2019 con el que se introducen algunos cambios a las Normae de graviorimus delictis, la Carta Apostólica en forma de motu proprio Vos estis lux mundi del 7 de mayo de 2019, el Vademécum del 16 de julio de 2020 sobre algunas cuestiones procesales ante los casos de abuso sexual a menores cometidos por clérigos, las normas sobre los delitos reservados a la Congregación para la Doctrina de la Fe del 11 de octubre de 2021 y el Rescriptum ex Audientia SS.mi del 11 de octubre de 2021.

Pues bien, lo anterior da cuenta de la actividad de la Iglesia en función de tratar a fondo el tema de los abusos sexuales por parte de clérigos, tal solicitud como es natural se amplió a todas las Conferencias Episcopales del mundo y luego, cada institución religiosa comprometida con la política del Santo Padre de cero tolerancia con los casos de abuso sexual ha intentado reducirlos a través de múltiples herramientas, entre ellas charlas, talleres, protocolos, vademécum y una decidida selección de los candidatos que desean abrazar la vida sacerdotal y religiosa.

En el caso de los Padres Oblatos desde 2014 a través del Decreto Capitular sobre el Comportamiento Moral de sus religiosos y el desarrollo de múltiples convenciones y seminarios sobre abusos sexuales estableció un protocolo para estos casos, y la reflexión se ha extendido a todos los colaboradores de las distintas obras pastorales. Este camino transcurrido, no deja de ser inquietante en la medida en que, analizando las Constituciones de la Congregación y de manera específica el plan de formación del posnoviciado oblato, se encontró dos ausencias, la primera tiene que ver con el tratamiento muy superficial de los abusos sexuales en cuanto a la prevención, factores de riesgo y protección, y la segunda, versa sobre el vacío de las herramientas provenientes de la resiliencia que con seguridad serán útiles al momento de enfrentar las adversidades a causa de vejámenes sexuales; por lo anterior, el presente trabajo tiene el propósito de actualizar concretamente el plan de formación correspondiente a los religiosos oblatos quienes habiendo terminado la etapa del noviciado se han insertado en la etapa siguiente denominada posnoviciado oblato que dura 7 años y que tiene como patrono a San Francisco de Sales

Actualizar este plan de formación dirigido a los consagrados oblatos en la etapa antes mencionada supone enriquecerlo interdisciplinariamente con la psicología con el fin de combatir el flagelo de los abusos sexuales al interior de la Iglesia, en este camino autores representativos de la resiliencia como Boris Cyrulnik, Gregg Braden, María Rodríguez, Stefan Vanistendal, entre otros, aportarán significativamente al plan de formación mencionado, igualmente lo harán desde la psicología pero, bajo la arista de la prevención del abuso sexual expertos como Edith Grotberg, Urie Bronfenbrenner, David Finkelhor y Ángela Browne.

Estas aportaciones nutrirán significativamente el presente trabajo cuya vertiente metodológica es la cualitativa toda vez que se trata de una investigación basada en las personas y por tanto en su manera de concebir la vida, su sentir, pensar, obrar y en su horizonte de realización humana, tal senda dirigida a nueve (9) posnovicios de la Congregación de Padres Oblatos, que viven en Quito y cuya edad está entre los 22 y los 25 años, se transitará utilizando la herramienta de la entrevista con preguntas abiertas, focus group y talleres con el fin de establecer un diálogo cercano, fraterno, sincero y abierto que posibilite el hecho de la coconstrucción o actualización del plan de formación con la aspiración final de gestar una cultura de prevención del abuso sexual en la Congregación de Oblatos con acento resiliente.

Este cometido planteado a lo largo de este trabajo, conoce tres movimientos, el primer capítulo a través de un marco teórico diligentemente construido se abordarán tres categorías: el concepto resiliencia, el proyecto de vida oblato y los elementos ofrecidos por el método Grotberg, estos conceptos en diálogo colaborativo ofrecerán la complementación del plan de formación del posnoviciado oblato buscando fundamentalmente la cohesión de tal proyecto como una respuesta a los abusos sexuales en la Iglesia. Tal objetivo no se podrá lograr sino desde la resiliencia, entendida como un modo de ser para levantarse y para levantar a otros de las postraciones vividas producto de adversidades relacionadas con abusos sexuales.

Por su parte, el segundo capítulo tiene que ver con la propuesta investigativa, que a todas luces desde el sistema ecológico de Urie Bronfenbrenner y el método traumatogénico de David Finkelhor y Ángela Brown, el plan de formación del posnoviciado oblato será actualizado con miras a un mejor acompañamiento de los religiosos oblatos para no ser parte de las circunstancias de dolor producidas por miembros de la Iglesia a causa de los abusos sexuales, tal dinámica ofrecerá los elementos para favorecer una vez más la cultura de prevención de abusos sexuales en niños, niñas y adolescentes.

Por lo mencionado, en la tercera parte el lector encontrará una serie de conclusiones y recomendaciones que coadyuvarán a la reflexión al interior de la Congregación y fuera de ella buscando ante todo hacer realidad la cultura de prevención del abuso sexual desde las primeras etapas de formación, de tal suerte que se logre reducir este drama que, desde luego, desdice de la condición profética de la Iglesia en el mundo de hoy restándole de esta forma toda posibilidad de credibilidad y convocatoria vocacional.

Finalmente, es importante entender que, esta propuesta no conoce término, simplemente se trata de una base para seguirla formulando.

## **CAPÍTULO I**

### **1. FUNDAMENTACIÓN DEL PROYECTO**

#### **1.1 MARCO TEÓRICO**

El presente capítulo aborda tres tópicos que a todas luces resultan esenciales en la medida en que estos aproximan a la comprensión de la resiliencia no como una capacidad, habilidad, competencia o destreza para enfrentar cualquier tipo de adversidad, sino fundamentalmente como un modo de ser, esto significa la puesta en marcha hacia la construcción no solo teórica sino práctica de la resiliencia como proyecto de vida; con este presupuesto, el primer tópico a tratar es exactamente la formulación de qué se entiende por resiliencia, para lograr este propósito el recorrido se hará desde la riqueza conceptual que ofrecen los teóricos más reconocidos a nivel mundial y que aparecen como los más consultados y citados en el estudio del arte previo a este trabajo, la anterior decisión no tiene un afán excluyente, se trata de valorar las aportaciones más desarrolladas en el campo de la psicología sobre la resiliencia, más allá de cualquier punto de vista que asocie temas como superación, autoimagen, autoconcepto, autoayuda, terapias de choque, experiencias dolorosas, caminos de regreso a la vida y otros tantos con la noción de resiliencia desde las ciencias humanas.

El segundo tópico a tratar tiene que ver con la definición de proyecto de vida, pero asociado a algo concreto, se trata del carisma fundacional de los padres oblatos: la oblatividad, entendida como un hecho de entrega voluntaria por una causa que implica la vida completa del religioso oblato cuyo horizonte es Cristo. Tal aproximación la facilitarán tres fuentes: Las Constituciones de los Padres Oblatos, la Ratio Formationis Sacerdotalis y la Ratio Formationis Oblata, que abordarán las dimensiones formativas de la persona en su integralidad: La humana, la comunitaria, la espiritual. la pastoral y la académica.

Finalmente, con los componentes del método Grotberg, será posible sumar al proyecto de formación del posnoviciado oblato elementos propios de la resiliencia con el propósito de

entender el concepto como un modo de ser, de manera especial cuando se trate de afrontar situaciones adversas producto de abusos sexuales, así las cosas, optar por Edth Grotberg para este cometido, no implica desde ningún punto de vista un desprecio por otras líneas teóricas sobre la resiliencia, por ejemplo, la europea o la latinoamericana; en realidad la anglosajona de la segunda generación, a la cual pertenece Grotberg, después de Emmy Werner y Ruth Smith, favorece el propósito de este estudio en la medida en que apunta al conocimiento del individuo como principio del proyecto de vida personal desde las dimensiones formativas arriba citadas.

Al término de este capítulo, el lector tendrá la ocasión de visualizar el concepto resiliencia como un modo de ser humano que le permite a la persona y en este caso concreto a los integrantes del posnovicio oblato afrontar con solvencia realidades asociadas al dolor, al fracaso, la exclusión, la pobreza y otros dramas sociales que tienen que ver con la tragedia del abuso sexual.

### **1.1.1 El Concepto “resiliencia”.**

A mediados de 2020, a propósito de la investigación adelantada para la estructuración de mi tesis doctoral en teología que tuvo que ver con la Eucaristía y la Resiliencia, el recorrido histórico sobre la resiliencia resultó muy productivo y teniendo como base este ejercicio académico, es oportuno plantear aquí algunos hallazgos sobre tal concepto con el fin de abordar el primer movimiento del presente capítulo.

Situados en el primer tópico, es importante mencionar que, se constata un círculo de información entre los teóricos sobre la “resiliencia” que giran sobre conceptos y procesos muy semejantes, hecho que, de manera inevitable para el rigor del presente estudio, requiere hacer una selección certera de autores y aportes sobre el tema con el fin de no repetir lo mismo con diferentes palabras. Tal selección no tiene una mira excluyente sino pertinente de acuerdo con el objetivo propuesto por el investigador.

Aclarado lo anterior, y situados en la materia de estudio, es necesario comprender según Acero (1995) que, a nivel académico, se puede hablar de tres corrientes en resiliencia, una con influencia norteamericana, fundamentalmente conductista y enfocada en lo individual; una segunda corriente, de influencia europea, con perspectiva ética y fundamentada en el paradigma psicoanalítico; y la tercera, de influencia latinoamericana, con orientación comunitaria y enfoque social.

Esta clasificación hecha por Paulo Daniel Acero, es ampliamente desarrollada por Forés y Grané, (2012) para los que las investigaciones en resiliencia en la escuela anglosajona conocen dos generaciones, la primera está representada por Emmy Werner y Ruth Smith quienes centraron sus estudios en los niños, los cuales después de superar las duras circunstancias de su infancia y vivir con plenitud, les llamaron resilientes. En esta etapa, las características estudiadas fueron; la personalidad, la autoestima, la competencia, la empatía y el sentido del humor, lo anterior con la ayuda de un adulto.

León (2020) en su trabajo doctoral afirma que, por otro lado, la segunda generación de la escuela anglosajona, se centró en la adolescencia y vio en la resiliencia un proceso en torno a la adaptación o competencia social buscando con Luthar, Cicchetti, Becker, Rutter y Grotberg aplicaciones prácticas en el campo de la promoción de la resiliencia.

Ahora bien, en el caso de la escuela europea, el salto es cualitativo en la medida en que la reflexión sobre la resiliencia rompe las fronteras del ámbito personal-individual para aproximarse a un estadio más ético-comunitario con acento psicoanalítico, en el que emerge un entramado social que afecta positiva o negativamente a las personas y que exige de ellas una respuesta frente a cualquier tipo de circunstancia. El representante más importante es Boris Cyrulnik para quien en su obra “La maravilla del dolor” (2001) deja ver que, la resiliencia se trata de comprender de qué manera un golpe puede ser asimilado provocando efectos variables e incluso un rebote, pero no solo esto, sino también de la capacidad que desarrollan algunos seres humanos de sobreponerse a los traumatismos psicológicos y las heridas emocionales más graves, como el duelo, violación, tortura, deportación o la guerra, tanto como a las violencias psíquicas y morales a las cuales están expuestos millones de seres humanos de hoy, esta última perspectiva es compartida por Acero (1995).

Este horizonte abre el camino para considerar que es posible que un ser humano se levante de una adversidad determinada, aquí cabe pensar en las víctimas de las actuales conflictos que se ciernen en el mundo (Rusia - Ucrania, Israel - Palestina y el conflicto interno de Ecuador) y ver en ellos a hombres y mujeres que en muchos casos han tenido la capacidad de enfrentar el trauma de la guerra y de la muerte a la espera de la vuelta a la vida como proceso resiliente, en efecto, al decir de Rodríguez (2015), su sufrimiento humano es una realidad que ciertamente cuestiona, pero interroga aún más la recuperación después de un gran dolor o sufrimiento, la reconstrucción de la vida después de un trauma, es decir, los procesos de resiliencia.

Con respecto a la escuela latinoamericana, Forés y Grané (2012), convienen en que, la resiliencia traspasa el ámbito de lo psicológico a lo social a través del compromiso activo con la justicia y el bienestar de la propia sociedad en su conjunto. Esta mirada implica sumergirse en la cultura de los pueblos (tradiciones, costumbres, creencias) para desde allí poner en marcha el dinamismo resiliente presente en la colectividad. Esta visión para Puerta (2002), supone entender que la resiliencia está estrechamente ligada a los enfoques de riesgo en los que es importante establecer procesos de prevención y promoción personal, pero no se puede perder de vista que la resiliencia desde la comunitariedad exige un modelo de desafío que consiste en reconocer que los seres humanos no nos encontramos totalmente solos, desprotegidos y vulnerables ante la fuerza de un evento que en sí mismo puede implicar daño o riesgo de daño, tal concepción es compartida por Bermejo (2011) cuando afirma que, la resiliencia se forja cuando las personas se abren a nuevas experiencias y actúan de forma interdependiente con los demás. Las personas resilientes se caracterizan por su competencia social favoreciendo relaciones de justicia y solidaridad.

Los planteamientos antes expuestos a partir de las tres escuelas (León, 2020), ofrecen las pistas necesarias para entender con suficiencia las definiciones que siguen sobre el concepto resiliencia, dejando claro que, el desarrollo sobre esta ha sido tan amplio en estos últimos años que, sobrepasando las fronteras de las escuelas mencionadas, se ha llegado a hablar de

una resiliencia holística como si se tratara de un compendio de propuestas y trabajos teóricos para enfrentar la adversidad desde la diversidad, tal ha sido la cantera abierta por la Maestría sobre Abuso Sexual que ofrece la PUCE – Ecuador.

Profundizando ahora en el concepto resiliencia, para Rodríguez (2015), es un proceso dinámico y complejo que permite el desarrollo del ser humano en su proyecto personal sin desconocer los procesos espirituales de los seres humanos que logran nuevos y más ricos sentidos de vida.

Para Werner y Smith citados por Green y Conrad, entienden el concepto resiliencia como afín a la ingeniería, la cual enseña que es la capacidad de los metales de resistir a los golpes y recuperar su estructura interna, esto significa que, es la habilidad de recobrase rápidamente de una enfermedad, un cambio o un infortunio. Este punto de vista pone de manifiesto la idea de superación que es esencial en todo proceso resiliente. (León, 2021).

Por su parte Mish citado por Klawky y Haz, desde el campo de la psicología, pero también apelando a la osteología afirma que, resiliencia es la capacidad de un cuerpo para recuperar su tamaño y forma original después de ser comprimido, doblado o estirado, o bien una capacidad para recuperarse de o ajustarse fácilmente al cambio o a la mala fortuna. Estos conceptos requieren una dinámica para enfrentar la adversidad y se llama, esperanza.

Richardson y más tarde Hoggins definieron la resiliencia desde dos puntos de vista, el primero, como el proceso de lidiar con acontecimientos vitales disociadores, estresantes o amenazadores y el segundo, como el proceso de autoencauzarse y crecer. (Acero, 1995). Estas dos definiciones están atravesadas por la necesidad de consolidar relaciones sólidas colectivas para en comunidad salir adelante.

Wolin y Wolin, consideran la resiliencia como la capacidad de sobreponerse, de soportar las penas y de enmendarse a uno mismo, lo cual coincide con el planteamiento de Vanistendal

cuando afirma que, es la capacidad de forjar un comportamiento vital positivo (resurrección) pese a las circunstancias difíciles. (León, 2021). Lo antes mencionado sitúa a la resiliencia en un plano disruptivo de la reflexión y es precisamente la necesidad de encontrar el sentido de la vida después de experimentada la muerte en sus diversos rostros.

Las anteriores aristas sobre la resiliencia ponen en evidencia la complejidad del concepto; sin embargo, a través de un rastreo de sus escuelas y de sus teóricos, al parecer en Braden (2015), se encuentra una pista muy importante para la definición de resiliencia no solo por la claridad del lenguaje, sino por la claridad del contenido que envuelve de alguna manera las posturas de los diversos autores antes descritas, el autor afirma que resiliencia es un modo de pensar y vivir que nos da flexibilidad para cambiar y adaptarnos a nuevas situaciones. Este modo de pensar y vivir resilientes, supone, diría Rodríguez (2015) citando a Brooks y Goldstein una mentalidad también resiliente que, coincide con el resultado esperado de acuerdo con la reflexión del grupo Resilio de la Universidad Javeriana: El mejoramiento de nuestra condición humana, individual y colectiva. (León, 2021).

Llegados a este punto en el que se ha hecho una madura aproximación al concepto *resiliencia*, como actitud vital frente a cualquier circunstancia, primer tópico de esta parte del estudio, es fundamental ahora tejer esta riqueza teórica sobre la resiliencia como un modo de pensar y vivir, como un modo de ser desde el proyecto de vida oblato.

### **1.1.2 El proyecto de vida oblato.**

Las organizaciones como las personas hoy más que nunca necesitan de un proyecto no solo para hacer sino fundamentalmente para ser, tal es la perspectiva de Cadillo (2010), en efecto, de acuerdo con la misión y visión personal o empresarial, los proyectos resultan útiles para el logro de metas, fines, objetivos o entrega final de productos y servicios.

De acuerdo con la RAE y siguiendo a Veschi (2020), la palabra “proyecto” procede del latín *proiectus* cuya composición a partir del prefijo “pro” manifiesta la idea de futuro y adelante, y a su vez “iacere” es lanzar o tirar; en su conjunto, se trata de un lanzar hacia adelante,

orientar algo hacia el futuro y, por supuesto, este procedimiento al que se conoce como proyecto necesita de un orden o de un camino, si se quiere de un método, el cual siguiendo a autores como Niknazar & Bourgault (2016), Padilla (2013) y Papke-Shields & Wright (2016) está compuesto de varias etapas a saber: la idea que responde a una necesidad, el diagnóstico, el diseño, la ejecución y la evaluación; posiblemente estos conceptos se puedan equiparar a otros estadios de acuerdo con la naturaleza del proyecto toda vez que este puede ser de naturaleza educacional, empresarial, de salud, o de vida; en todo caso, etapas conocidas como iniciación, planificación, desarrollo, seguimiento, control y cierre dan cuenta del mismo camino por el que hay que transitar para formular un proyecto.

De acuerdo con lo anterior y sin que sea la pretensión del presente trabajo profundizar en el desarrollo teórico del concepto “proyecto” en distintas áreas y en diversas épocas de la historia, será suficiente como guía enunciar algunas definiciones de proyecto para luego encausar el tema hacia el proyecto de vida del posnoviciado oblato enriquecido por los elementos propios de la resiliencia como respuesta a posibles casos de abuso sexual.

El concepto proyecto designa la unidad operativa de los planes y se expresa como medio para la solución de los problemas (Miranda, 2005), para Sapag Chain (2008) y Baca (2011) el proyecto no es otra cosa sino buscar la solución a un problema, satisfacer una necesidad de cualquier índole; ahora bien, desde un componente más técnico Prince (2013) considera que, el proyecto es una planificación a corto o largo plazo cuyo objetivo es entregar un servicio o un producto. Finalmente, y leído el concepto desde el padre fundador de los Padres Oblatos, el Venerable Julio María Matovelle (1999) la definición conoce dos acepciones, en primer lugar, es toda acción programada que conduce a un fin específico y, en segundo lugar, es el camino que sigue una institución o una persona para su realización identitaria.

Aclarado el concepto proyecto; es pertinente ahora hacer una aproximación al proyecto de vida oblato, el cual desde las Constituciones de los Padres Oblatos (2014), se entiende como la vivencia misma de las Constituciones dado que ellas son la Regla de Vida, la traducción del Evangelio y el camino cierto para que el oblato configure su vida con la de Cristo; desde esta lógica, el proyecto de vida oblato no es otro sino el contenido de las Constituciones,

herencia del fundador; desde luego, este proyecto de vida tiene unos componentes específicos que para la Iglesia y la Congregación se los conoce como “dimensiones” a saber: Humana, Comunitaria, Espiritual, Académica y Pastoral.

Estas intentan abarcar la vida completa del consagrado oblato y, por supuesto, ayudar al desarrollo del ser y el quehacer de cada miembro de la Congregación, en tal sentido, las Constituciones en el Art 131 afirma que, la formación estará orientada a facilitar una experiencia personal del formando con Cristo para que pueda vivir su fe cristiana con nueva energía y compromiso. Por este horizonte, toda la comunidad ha de sentirse comprometida en la formación integral y consciente de los miembros del Instituto; como se puede observar, la palabra “integral” resulta fundamental en el proyecto de vida oblato, porque encierra el universo de la persona, universo en el que confluye la formación progresiva y continua, la participación de múltiples actores, la riqueza de la interdisciplinariedad proveniente de la espiritualidad, la ascética, la psicología, la antropología, la sociología y otras; así las cosas y, habiendo entendido que el proyecto de vida oblato es un proyecto de formación integral cuyo provenir es el proyecto de Cristo trazado en el Evangelio y traducido en las Constituciones en busca de hacer de la historia de las personas una historia de salvación, es conducente plantear la definición de las cinco dimensiones, estructura misma de este proyecto de vida.

Las Constituciones de Oblatos, formuladas en 1883 y revisadas en 1935, 1970, 1992 y 2014 dan razón de las dimensiones en los siguientes términos a través de los artículos 133 – 144.

#### **1.1.2.1 Dimensión Humana.**

Art.133.- La Comunidad Formativa, ayudada por las ciencias humanas, deberá descubrir y promover una serie de cualidades necesarias para la formación de personalidades equilibradas, sólidas y libres, capaces de llevar las exigencias de las responsabilidades comunitarias y pastorales (Aparecida 148 y Santo Domingo 25). Sin una adecuada formación humana toda formación estaría privada de su fundamento necesario. (Pastores Dabo Vobis, 43).

Art.133.1.- La formación humana se fundamentará en la búsqueda de la armonía psico – somático acorde a la edad evolutiva de la persona.

Art.134.- Tenga en cuenta la comunidad formativa que la realidad actual nos exige mayor atención a los proyectos formativos, pues los formandos sin criterio son presa fácil de la influencia negativa de la cultura post – moderna, especialmente de los medios de comunicación social, trayendo consigo la fragmentación de la personalidad, la incapacidad de asumir compromisos definitivos, la ausencia de madurez humana, el debilitamiento de la identidad espiritual, entre otros, que dificultan el proceso de formación de auténticos discípulos y misioneros.

Art.135.- Esta dimensión desarrollará procesos de auto – reconocimiento, auto – aceptación y auto – determinación, que garanticen personalidades maduras con capacidad de trabajar, amar y padecer.

Art.135.2.- La comunidad formativa tendrá como indicador de logro los siguientes lineamientos:

Un hombre virtuoso que vive los valores humanos y cívicos;

Un hombre que vive la obediencia en el servicio diario a la comunidad;

Un hombre capaz de llevar la caridad hasta el sacrificio;

Un hombre desprendido de sus intereses personalistas para ser libre en la búsqueda de una mayor entrega a Dios;

Un hombre que sea capaz de respeto a sí mismo y a sus hermanos como garantía de auténtica fraternidad;

Una persona capaz de esfuerzo con señorío sobre sus potencialidades;

Un hombre que se opone a todo tipo de corrupción; Un hombre que vive en perspectiva trascendente;

Un hombre que procura la promoción humana para que las personas sean capaces de autogestionar condiciones mejores de vida;

Un hombre capaz de liderar proyectos y con capacidad de dialogar con el mundo;

Un hombre con conciencia de la necesidad de un continuo crecimiento.

Art.136.- Siendo conscientes que, ante todo, el hombre es un ser sexuado, el proceso formativo debe ofrecer a los futuros religiosos la posibilidad de una reflexión sobre el lugar de la sexualidad en el plan divino de la creación y de la salvación.

#### **1.1.2.2 Dimensión Comunitaria.**

Art.137.- Si la vida consagrada es la perfección de la caridad, la vida fraterna debe configurar todo el ser y el hacer del Oblato. La vida comunitaria se presentará como el buen fruto de una formación integral que a la vez creará un clima mejor y más eficaz para llevar a cabo la realización personal. El signo más claro de la auténtica vivencia de una vida comunitaria es la fiel observancia de los consejos evangélicos y del derecho propio.

Art.137.1.- El principal servicio que debe prestar un formador en cada etapa es el de promover y mantener la unidad fraterna porque el religioso Oblato es hombre de comunión, que reconoce a la comunidad como familia partiendo de su propia experiencia familiar.

Art.137.2.- Las actividades y estrategias para formar en la vida común se señalarán en el Reglamento de cada etapa.

Art.137.3.- El P.V.C. actualizará las normas concretas con los cuales se viva un clima de familia y fraternidad.

Art.137.4.- La comunidad formativa tendrá como indicador de logro los siguientes lineamientos:

Un Oblato que vive los valores del Reino desde la pobreza, la castidad y la obediencia como vivió Cristo;

Un Oblato que construye comunidad para asegurar el mejor clima para su santificación y la evangelización de los pueblos;

Un hombre capaz de realizarse en comunidad, con sentido de pertenencia al Instituto;

Un hombre capaz de castidad por el Reino porque sabe que esta virtud reside en el alma, desde donde se regulan los pensamientos, deseos y acciones de la persona;

El Oblato vive en obediencia consagrada persuadido de que vivir bajo esta virtud es dejarse conducir y gobernar por la Providencia Divina;

El Oblato al vivir en pobreza se libera de las ataduras de este mundo para vivir en la libertad de los hijos de Dios;

El Oblato es un hombre capaz de don total, como participación en la inmolación de Cristo;

El Oblato al encarnar las virtudes de la humildad y la sencillez, pone las bases para las demás virtudes y está mejor capacitado para vivir la fraternidad;

El Oblato estará capacitado para analizar, organizar, dinamizar, aceptar y vivir en equipo la planificación de su Congregación, de tal manera que supere conflictos e intereses personales, buscando la voluntad de Dios para cumplirla;

El Oblato será sujeto de formación integral y permanente, capaz de recibir, dar y compartir;

Un Oblato capaz de disentir con argumentos favoreciendo el bien común;

Un Oblato capaz de amar a la Congregación como muestra de su amor a Dios y a los hermanos;

Un Oblato cuya personalidad y juicios exteriores estén respaldados por su vivencia interna;

El Oblato es capaz de dejar todo protagonismo e integrar sus capacidades a favor de los proyectos institucionales, participando y dando la oportunidad de participar;

El Oblato es capaz de crear estrategias para enriquecer la comunidad con ideas, expresiones y bienes materiales.

### **1.1.2.3 Dimensión Espiritual.**

Art.138.- Esta dimensión se llevará a cabo esencialmente por la práctica de la ascesis, entendiéndose ésta como la dinámica de muerte y resurrección, que lleva al Oblato al seguimiento y la configuración pascual con Cristo; de tal manera que la motivación fundamental y decisiva de la formación espiritual está en Jesucristo, en su vida y en su doctrina. Por lo tanto, el misterio pascual debe ser como el núcleo de los programas de formación fuente de vida y madurez, que forman al hombre nuevo, el religioso y el apóstol.

Art.139.- Esta dimensión ha de tener en cuenta que la formación espiritual es obra del Espíritu Santo, a través de la acción de la comunidad formativa que empeña a la persona en su totalidad, y la introduce en la comunión profunda con Jesucristo, modelo de oblación. Es una actitud filial respecto al Padre, en una adhesión confiada a la Iglesia. (PDV 45,2)

Art.139.1.- Es esencial en la formación para la vida espiritual la meditación amorosa de la Sagrada Escritura por medio de la Lectio Divina.

Art.139.2.- En las etapas se formará en orden a la vivencia adecuada de los sacramentos de la Reconciliación y la Eucaristía para que los formados puedan participar de ellos. (c.682.2)

Art.139.3.- Los formadores promoverán y testimoniarán por todos los medios posibles el amor a la Eucaristía y la verdadera devoción a los Corazones Santísimos de Jesús y de María.

Art.139.4.- Los Oblatos tributarán un culto especial, mediante el rezo del santo rosario, a la Virgen Madre de Dios, modelo y amparo de la vida consagrada. (c.663.4)

Art.139.5.- Se orientará sobre la necesidad de la dirección espiritual evangélica y específicamente oblata.

Art.139.9.- La comunidad formativa tendrá como indicador de logro los siguientes lineamientos:

Un hombre que busca la gloria de Dios, mediante su santificación en comunidad;

Un hombre en búsqueda de santidad porque quiere ofrendarse a Dios en lo mejor de sí mismo;

Un hombre de discernimiento porque quiere vivir de acuerdo con la divina voluntad;

Un hombre de oración y meditación para la acción;

Un hombre que lleve una vida eucarística de acuerdo a los cuatro fines de adoración, acción de gracias, súplica y reparación;

Un hombre que vive frecuentemente los sacramentos, especialmente la penitencia y la Eucaristía, buscando en su vivencia ser una ofrenda agradable a Dios;

Hombre capaz de silencio, soledad y contemplación;

Un hombre que vive las virtudes de fe, esperanza y caridad;

Un hombre capaz de vivir en comunión con las tres divinas personas;

Un hombre que descubre el amor del Padre, en el amor manifestado en el Corazón de Jesús;

Un hombre que tiene como modelo principal de oblación a la Virgen María;

Un hombre que siga los pasos de Jesús como lo hiciera el Padre Matovelle.

#### **1.1.2.4 Dimensión Académica.**

Art.141.- Para cumplir con su elevada tarea, el Oblato debe tener una sólida estructura académica y vivir mejor toda su vida animado por la fe, la esperanza y la caridad. Debe ser, como Jesús, un hombre que busque, a través de la oración, el rostro y la voluntad de Dios, además de cuidar su preparación cultural e intelectual. (Aparecida, Discurso inaugural 5).

Art.142.- Si todo cristiano tiene el deber de defender la fe (St 3, 13-17) y dar razón de la esperanza (1Pe 3,15) que vive en nosotros, el Oblato debe ser formado para llevar el evangelio inmutable con un sentido adecuado al hombre de hoy, de acuerdo a las exigencias de la nueva evangelización. (PDV, 51)

Art.142.1.- La formación filosófica y teológica debe ser completa y de calidad, por eso al E.F.O. (Equipo de Formación Oblata) le corresponde escoger los mejores centros de educación superior y exigir los respectivos títulos académicos;

Art.142.2.- Procurará el E.F.O. (Equipo de Formación Oblata) formar a los religiosos en disciplinas afines a las áreas específicas de la pastoral de la Congregación;

Art.142.4.- La comunidad formativa tendrá como indicador de logro los siguientes lineamientos:

El Oblato para ser más eficaz en su servicio a la Iglesia se esfuerza por ser cada vez más competente académica e intelectualmente;

El Oblato del siglo XXI estará actualizado e ilustrado con acceso a una información inmediata; El Oblato buscará estar en formación permanente;

El Oblato será un estudioso serio de las Sagradas Escrituras;

Un hombre con ideas claras y distintas, ecuánime, con sentido crítico frente a la información que le llega;

El Oblato debe tener conocimientos sólidos de la doctrina cristiana y del pensamiento filosófico – teológico y ser capaz de leer la realidad actual y analizarla, para luego tomar decisiones operativas frente a esos retos.

### **1.1.2.5 Dimensión Pastoral**

Art.143.- El Oblato, en cuanto discípulo y misionero, debe esforzarse por alcanzar, entre otras, una formación pastoral, como futuro presbítero y agente de pastoral, capaz de responder a los nuevos retos de la cultura urbana. (Aparecida, 518)

Art.144.- La formación pastoral está orientada a crear en el formando oblato el espíritu misionero y a desarrollar la caridad pastoral de Cristo Sacerdote. (PDV, 57).

En esta dimensión el Oblato entregará como buen fruto todo aquello sembrado en las otras dimensiones. Esta formación debe incluir la teoría y la práctica de la pastoral en una adecuada opción por los pobres.

Art.144.2.- Los formados deben trabajar, en la medida de lo posible, en todas las actividades pastorales propias de la Congregación para descubrir con objetividad sus aptitudes en cada una de ellas.

Art.144.3.- La comunidad formativa tendrá como indicador de logro los siguientes lineamientos:

Un pastor contemplativo en la acción;

Un pastor que ora y se sacrifica;

Un pastor que privilegia la acción misional de la Iglesia en todas sus acciones pastorales;

Un pastor bueno al estilo de Jesucristo y capaz de presentar un Cristo pascual en su tarea evangelizadora;

Un evangelizador que ve en la familia la base de la Iglesia y de la sociedad;

Un pastor respetuoso y promotor de la vocación del joven;

Un pastor que hace opción por el pobre, porque es la opción preferencial de Jesús;

Un Oblato que muestra identidad carismática congregacional;

Un Oblato que trabaja por valores universales;

Un religioso que convierte las Constituciones en proyecto de vida;

Un Oblato capaz de trabajar en equipo;

Un religioso con conciencia social;

Un pastor que privilegia su condición de consagrado Oblato y que huye del activismo;

Un pastor que es testigo de lo que anuncia.

Esta estructura formativa trazada en las Constituciones de los Padres Oblatos si bien data de 2014 adolece como se puede observar de un acento concreto referido a la prevención de abusos sexuales en niños, niñas y adolescentes, posiblemente este tema haga parte de las enseñanzas que reciben los formandos por parte de sus formadores en la comunidad o en los claustros universitarios o tal vez se adelante el establecimiento de esta cultura preventiva a través de talleres, seminarios, retiros o cursos de actualización ya en la Congregación o en cualquier centro educativo; sin embargo, es muy acertado complementar este proyecto formativo de manera especial en el posnoviciado oblato con los elementos provenientes de la resiliencia que puedan de alguna forma coadyuvar a la prevención de este flagelo que ha derrumbado significativamente a la Iglesia en estos últimos años.

Ahora bien, analizada la Ratio Formationis Oblata, que de acuerdo con el Art 4 de la misma expone las bases pedagógicas, filosóficas, teológicas y espirituales que hacen posible que los formandos de las etapas tanto inicial como permanente comiencen o continúen en contacto con la vida de oblación que llevó Nuestro Señor Jesucristo, llama la atención la ausencia del tratamiento del tema que tiene ver con la prevención de abusos sexuales, máxime cuando esta Ratio tiene como esencial el concepto “vida” entendido como don de Dios cuya dignidad jamás puede ser vulnerada, en este sentido, las noticias acerca de los abusos cometidos por

clérigos a niños, niñas y adolescentes, dan cuenta de la vejación de la vida y por esta razón la conducencia de la formulación del proyecto de vida oblato con nuevas inquietudes, recomendaciones y aportaciones desde la resiliencia con miras al cultivo de una cultura de prevención de abusos sexuales resulta pertinente.

Clausurando el tema del proyecto de vida oblato construido también, así como la Ratio Formationis Oblata a partir del Magisterio de la Iglesia, es importante rastrear en el último documento de la Iglesia de 2016 sobre El Don de la Vocación Presbiteral Ratio Fundamentalis Institutionis Sacerdotalis, algunas directrices sobre el abuso sexual por parte de clérigos.

En el Capítulo VII titulado Criterios y Normas, se encuentra en el literal (d) que lleva por título Protección de Menores y Acompañamiento a Las Víctimas, algunos criterios sobre el tema de abusos sexuales y se le deja a las Conferencias Episcopales y, en otro nivel, a Rectores y Formadores de Seminarios la responsabilidad de inmiscuir en los planes de formación lo atinente a una cultura de prevención de abusos; si bien a lo largo del documento aparece solo una vez el concepto “abusos sexuales” en todo caso, sí se establecen para los procesos formativos de quienes aspiran al sacerdocio algunas orientaciones en torno a la madurez física, síquica, espiritual y emocional.

Con base en lo anterior es oportuno aclarar que este documento es de 2016 y si bien no tiene desarrollados estructuralmente los elementos hacia una cultura de prevención de abusos sexuales en todo caso están latentes las recomendaciones; y ahora con el fin de dejar atrás la sensación de ausencia de este tema en los documentos de la Iglesia, vale la pena anotar que posteriormente a esta Ratio Formationis, sin lugar a duda el Magisterio produjo múltiples orientaciones para prevenir toda afrenta en este orden en niños, niñas y adolescente entre las que se encuentran: Como una Madre Amorosa en forma motu proprio (2016), la Cumbre Antipederastia (2019), la Nota de la Penitenciaría Apostólica sobre la importancia del fuero interno y la inviolabilidad del sigilo sacramental (2019), el Rescriptum ex audientia ss.mi (2019), la Carta apostólica en forma de motu proprio: “Vos estis lux mundi” (2019) y el

Vademécum, emanado por parte del Dicasterio para la doctrina de la fe (2022), sobre algunas cuestiones procesales ante los casos de abuso sexual a menores cometidos por clérigos.

Todo lo anterior ha sido enriquecido con las formulaciones emanadas del Papa Juan Pablo II con su Motu proprio Sacramentorum sanctitatis (2001) y de Benedicto XVI con las Normas De gravioribus delictis de la Congregación para la Doctrina de la fe (2010) así como con la Carta Pastoral a los católicos de Irlanda (2010).

Llegados a este punto y una vez que se ha hecho la aproximación pertinente al concepto resiliencia y al proyecto de vida oblato con base en tres fuentes de suprema importancia como lo son las Constituciones Oblatas, la Ratio Formationis de la Congregación y la Ratio Fundamentalis de la Iglesia en donde se ha encontrado que, es necesario robustecer los procesos de acompañamiento desde la resiliencia en orden a una cultura de prevención de abusos sexuales en niños, niñas y adolescentes, es fundamental ahora plantear desde la psicología y especialmente desde el método de Edith Grotberg elementos resilientes conducentes a la reformulación del proyecto de formación del posnoviciado oblato en clave de la construcción de una cultura que prevenga el abuso sexual y que brinde herramientas para enfrentar resilientemente tal flagelo.

### **1.1.3 Aportaciones desde la resiliencia al proyecto de formación del posnoviciado oblato: Método Grotberg.**

A manera de contexto y con el fin de visualizar las contribuciones de la resiliencia al proyecto de formación del posnoviciado oblato, es útil presentar en las siguientes líneas la estructura general de tal proyecto, para esto las Constituciones juntamente con el Reglamento de la etapa serán el instrumento teórico de especial contribución.

Art.188.- En cuanto a la identidad del Post – Noviciado es útil mencionar que, es la etapa de formación que sigue al Noviciado con la emisión de votos religiosos y culmina con la ordenación sacerdotal. Esta etapa de formación busca construir una sólida vida espiritual en los formandos y dar un justo sentido de la comunión eclesial y comunitaria.

Art.189.- El Formando Oblato en esta etapa debe profundizar en su comportamiento, vivirlo en alegría y fraternidad de tal modo que sea capaz de testimoniarlo donde se encuentre. Ha de formarse de cara al futuro de la Iglesia y de la Congregación; ha de conocer más profundamente la organización del ministerio sacerdotal misionero, las condiciones de vida de los Oblatos y su integración con las personas teniendo en cuenta el entorno socio – cultural.

Art.190.- El Director del posnoviciado procurará motivar suficientemente a los formandos para la digna y responsable recepción de los ministerios del Lectorado, terminado el primer año de Teología; el Acolitado, terminado el segundo año; el Diaconado, terminado el tercer año, y el Presbiterado una vez concluido el ciclo básico de Teología. En los otros casos, se acogerán al derecho común. Como requisito para la recepción de dichos ministerios se exigirá el haber terminado el año de pastoral, según el reglamento propio.

Art.192.- En cuanto fuere posible el director del posnoviciado debe contar con un equipo de Sacerdotes y Religiosos que lo ayuden en la tarea de la formación de los consagrados, este equipo deberá estar compuesto por los mejores, diligentemente preparados, con doctrina sólida, conveniente experiencia pastoral y una especial formación espiritual y pedagógica.

Art.193.- Habrá un año de práctica pastoral en los apostolados de la comunidad para los Post – Novicios una vez terminado el ciclo básico de Filosofía y se organizará según el reglamento propio. En los programas integrados de Filosofía y Teología se hará una vez terminado el ciclo.

Como se puede observar, la amplitud doctrinal que compone el proyecto de formación del posnoviciado es significativa, asocia lo propio de la filosofía y la teología, pero también lo inherente a la vida carismática de la Congregación y su génesis, a su turno, la comprensión del mundo, de la historia y del ser humano no se hace esperar; sin embargo, es de caer en la cuenta que el componente proveniente de la sicología es muy pobre no obstante que, en muchos casos existe acompañamiento y asesoría sicológica como también dirección espiritual, siendo de esta manera necesario complementar este proyecto formativo desde la resiliencia como eje que ayude a enfrentar la adversidad de todo tipo, pero fundamentalmente la nacida de un abuso sexual, pues el candidato a la vida sacerdotal no está exento de tal

vejación como tampoco los destinatarios de su pastoral en colegios, parroquias, santuarios, misiones y fundaciones.

Para este fin el modelo de Grotberg como se verá a continuación resulta ser la base estratégica del tal desarrollo, habiendo entendido que, para la espiritualidad oblata, todo proceso formativo debe comenzar con el *conocimiento de sí mismo*, así las cosas, desde Grotberg (2017) a partir del “yo soy”, “yo siento”, “yo tengo” y “yo puedo” ejes estructurales de su modelo resiliente, aportará datos relevantes para el proyecto de formación del posnoviciado oblato.

Como antecedente a la formulación del modelo mencionado en diálogo con el proyecto de formación, vale la pena indicar por qué se escogió a este de entre muchos modelos explicativos para promover la resiliencia, pues bien, producto del recorrido hecho a través de distintas propuestas resilientes entre las que se cuentan los siete pilares de la resiliencia de Steven J. Wollin y Sybil Wollin (1993), el de la casa o casita pequeña de Stefan Vanistendael (2002), la rueda de la resiliencia de Nan Herderson y Mike Milstein (2003), el de las 3R de Cristina Castelli (2020) quien había tomado de Jacques Lecomte (2010) elementos valiosos para la formulación de su modelo, y finalmente, el modelo de las habilidades para la vida de María Mancinelli (2020); es importante mencionar que todos resultan valiosos en la medida en que su atención se centra en núcleos comunes referidos a la sociabilidad, la creatividad, la ética, el sentido de la vida, el apoyo, el valor de la comunidad, las emociones, las habilidades para la vida y la sociedad; sin embargo, la multiplicidad de tópicos abordados por los anteriores modelos hace compleja la aplicación a un grupo selecto de personas como lo es el integrado por jóvenes en formación hacia el sacerdocio, por esta razón y considerando que, el modelo de Grotberg de manera concreta aborda el constructo de la persona humana desde el ser, el saber y el quehacer en sintonía con la filosofía oblata, fue el modelo elegido, sin olvidar que tal sintonía tiene que ver con lo expuesto por el Venerable Padre Matovelle en su artículo titulado “La educación de la juventud” (1906) cuando afirma que, una de las más importantes máximas de los filósofos antiguos fue, “Nosce te ipsum”, “conócete a ti mismo”, aforismo que para el Fundador de los Padres Oblatos no es otra cosa sino la constante búsqueda por averiguar los senos ocultos de nuestro ser, y los más recónditos misterios de nuestra naturaleza. Todos los ramos del saber contribuyen a la perfección del

hombre, dice Matovelle y, por tanto, todos ellos deben partir de la ciencia del individuo. Tal perspectiva conduce a pensar que el horizonte de todo ser humano comienza por el “conócete a ti mismo” socrático, y es en este sentido que, el “yo soy” de Grotberg se enmarca en el ideario oblato para desde allí construir el presente y el futuro con sentido.

La puntualización precedente permite ahora describir el Modelo explicativo para promover la resiliencia de Grotberg desde sus cuatro componentes y será en este marco donde el proyecto de formación del posnoviciado oblato encuentre nuevas perspectivas en orden a la consolidación de una cultura de prevención del abuso sexual desde la resiliencia.

### **1.1.3.1 Primer núcleo: Yo soy.**

Para Grotberg el “yo soy” es un área que lleva consigo los valores, la espiritualidad y las convicciones, es el escenario donde se asegurará en alguna medida el comienzo de la construcción de la persona desde la autoaceptación de su realidad para enfrentar el contexto que lo circunda.

Rodríguez (2006) a este propósito afirma que, el primer acto resiliente por el que hay que luchar en el ser humano es precisamente el que este se “sepa persona” y este hecho reside en el “Yo soy”, pues no es posible resiliarse a alguien cuando se sabe “cosa” u “objeto” por las afrentas a las cuales fue sometido, esto significa que, la base de la resiliencia es absolutamente humana, y que recomponiendo eso que está roto, llámese integridad, sentimientos, corazón, familia, proyecto de vida, salud, entre otros, es la manera como es posible poner en marcha un proceso resiliente.

Partir del “Yo soy” en Grotberg implica devolverle a la persona la dignidad que le fue robada o destruida, sería bueno pensar en este punto en lo horrible de la guerra y sus víctimas, las secuelas en niños, niñas y adolescentes abusados sexualmente, la violencia contra la mujer, el abandono de los hijos, el estado de viudez y de soledad en hombres y mujeres a quienes les fueron mutilados sus seres queridos, la imposibilidad de acceder a la educación y la consecuencia de sus derechos vulnerados, la trata de personas, la esclavitud sexual, la miseria y sus derivados, todo esto y otros fenómenos empobrecen al ser humano y su “yo” resulta

fragmentado, como se puede observar el tratamiento del “Yo soy” en las personas es fundamental para resiliarlas y sin que la persona se sepa persona este proceso resulta inútil.

Ahora bien, el “Yo soy” grotberiano como se mencionó antes, está compuesto fundamentalmente de tres elementos, los valores, la espiritualidad y las convicciones, y al respecto, la pregunta por parte de una víctima resulta contundente o al menos dolorosa: ¿Qué valores pueden quedar en mí cuando fui violada desde que tenía cinco años hasta cumplir la mayoría de edad?, ¿qué espiritualidad puede haber en mí cuando Dios que es Padre no cuidó de mí? ¿a quién rezar, a quién orar? ¿qué convicciones pueden acompañar mi vida cuando la única convicción que tengo es morir?, estos y otros interrogantes es posible que encuentren una respuesta adecuada en la resiliencia no como una capacidad, herramienta, actitud o ánimo de lucha, sino ante todo como un modo de ser humano, un modo de actuar humano, un modo de enfrentar la adversidad, con relación a lo mencionado diría Braden (2010) es un modo de pensar y vivir que nos da flexibilidad para cambiar y adaptarnos a nuevas situaciones. Este modo de pensar y vivir resilientes, supone, diría Rodríguez (2015) citando a Brooks y Goldstein, una mentalidad también resiliente que, coincide con el resultado esperado de acuerdo con la reflexión del grupo Resilio de la Universidad Javeriana (2015): Es el mejoramiento de nuestra condición humana, individual y colectiva.

Entendida la resiliencia entonces como un modo de ser y pensar, puede intervenir en esas historias de adversidad de las víctimas y por supuesto, también en el victimario, desde luego, la riqueza proveniente de las ciencias humanas tendrá su espacio para lograr resilir a las personas fundamentalmente en esa triada que presenta Grotberg.

Los valores como materia primera de quien se dice persona que, aun reconociéndose poco sigue siendo humana que, aun habiendo sido victimizada, sigue siendo humana y que, habiendo sido rota, la confirman como humana. Desde este punto de vista, el primer valor que hay que construir en el ser humano es su condición de humanidad, condición que lleva consigo vulnerabilidad, debilidad y adversidad, pero también alegría, dicha, felicidad y realización personal; avanzados en valor de la dignidad humana, los demás se van reconstruyendo lentamente, el amor por los demás, el respeto, el esfuerzo, la perseverancia, la honestidad, la verdad y fundamentalmente el perdón hacía sí mismo y a la manera de Cristo

el perdón hacia sus enemigos. (Lc 6, 27-49). El proceso anterior tendrá su continuidad con la espiritualidad y las convicciones, la primera se ha de entender no solo como una serie de prácticas o creencias producto de la costumbre, sino también como un modo de ser y actuar cuyo modelo para los creyentes es Cristo, el resucitado crucificado, el sanador herido, el anónimo viviente.

En el caso de las convicciones entendidas con Grotberg como un “Yo soy”, “Yo siento” “Yo pienso”, “yo me amo” y yo “puedo”, posibilitarán en la víctima la capacidad de levantarse de su encorvamiento, de su dolor y de su ruina y como la mujer del evangelio escuchar a Jesús: Mujer quedas libre de tu enfermedad y esta al instante se enderezó y glorificaba a Dios. (Lc 13,11-13). El acto resiliente aquí consistió en enderezar la espalda frente a la adversidad, erguir el alma frente al dolor, empujar el rostro de cara al infortunio, levantar los ojos al horizonte en medio de las tinieblas y gritando “Yo soy” notar que aún está viva.

#### **1.1.3.2 Segundo núcleo: Yo siento.**

Así como para Grotberg cada uno de los núcleos, especialmente el “Yo soy”, “Yo tengo” y “Yo puedo” llevan componentes que los integran en cuanto a su base, la persona, el problema y la respuesta resiliente; al decir de Saavedra & Castro (2009) el “Yo siento” también los tiene. Mientras los componentes de los tres primeros están enunciados como: Identidad, autonomía, satisfacción y pragmatismo (Yo soy); vínculos, redes, modelo y meta (Yo tengo); afectos, autoeficacia, aprendizaje y generatividad (Yo puedo), los correspondientes al “Yo siento” son las emociones, la autoestima, la superación y el factor esperanza.

Este constructo que parte de las emociones está anclado en la persona, es decir, no se puede hablar de un “Yo siento” sin antes haber conseguido la afirmación de la persona como un “Yo soy” y esto claramente lo otorga la fuerza de la dignidad humana más allá de toda adversidad, en este sentido, las emociones siguiendo a Ekman (2003) más allá de reconocerlas en su expresión como miedo, sorpresa, aversión, ira, alegría, tristeza, decepción, vergüenza, entre otras, lo importante es gestionarlas, esta gestión tiene que ver con el manejo inteligente de las mismas, un manejo racional que le permita a la persona transformarlas o quedarse con las que le sean útiles para enfrentar la adversidad, cuando esto sucede, los

demás factores del “Yo siento” toman un camino de superación y esperanza, en realidad, quienes han hecho una apuesta por la vida en circunstancias adversas, han encontrado dos tipos de fuerza para lograrlo, por un lado, el amor y, por otro lado, la “esperanza creativa” (Rodríguez, 2015) que, más allá de considerarse sentimientos para enfrentar situaciones traumáticas, son actitudes humanas, y en el plano de la moral, virtudes que conducen a la persona a un importante perfeccionamiento humano. Así las cosas, las emociones gestionadas se traducen en fuerza de amor y esperanza humanos, como blasones incuestionables al momento de enfrentar la adversidad, esto es lo que se evidencia en la experiencia de Viktor Frankl, superviviente de Auschwitz en la entrevista concedida a Michael Ryan y publicada en la obra “La libertad última”:

Fue en los campos de concentración donde me invadió este sentimiento incontenible: lo creí como lo creo ahora, que por primera vez en mi vida habiendo dado con la verdad que tantas personas habían descubierto y que, tantos poetas y artistas antes que yo habían formulado en palabras y en canciones que, el amor, ¡el amor!, es la meta más elevada a la que puede aspirar el ser humano, que el amor es la salvación del hombre y que, si alguien no tiene nada, sigue teniéndolo todo si ama y lo aman. (...) La dimensión más importante del amor, es la espiritual. Amar al otro es ya hacerlo un ser humano mejor. No se puede dejar de pensar en el amor ni en los días más sombríos, hacerlo es matar la esperanza porque ella vive gracias al amor. (...) La esperanza ayuda a plantar cara al sufrimiento y si se hace correctamente puede suscitar los rasgos más elevados y admirables del ser humano. (Ryan, 2012).

Lo antes expuesto al decir de León (2020) como fuerza resiliente está situado en el factor “esperanza”, que es posible gracias al amor propio, a la autoestima y a la capacidad de superación de todo drama, este factor desde la perspectiva de Nolan (2011) es producto de la libertad humana pues sin libertad no hay esperanza, y al decir de Moltmann (2006), sin esperanza el concepto humano no es un hecho que se pueda llamar así. Por lo mencionado el “Yo siento” no se queda en el plano emocional, va más allá de las fronteras de la gestión de las emociones hasta convertirse en superación como fruto del factor esperanza que mueve al ser humano a entender que no todo está escrito, que no todo está dicho y que no todo está terminado.

Desde luego, estos dos primeros componentes de Grotberg el “Yo soy” y el “Yo siento” no se pueden entender sin el “Yo tengo” pues se trata de un sistema dialogante que hace fuerte la estructura humana para enfrentar la adversidad, de este último se dará cuenta en el siguiente apartado.

#### 1.1.3.3 Tercer núcleo: Yo tengo.

Para Grotberg esta categoría tiene que ver con una pregunta ¿con quién cuento y con qué para superar la adversidad?, y las respuestas posibles se sitúan en el marco de dar valor primero a las personas antes que a las cosas, en esta lógica, lo ideal sería contar con la familia, amigos, compañeros, profesionales y comunidad, esto le ayudaría a entender a la víctima de cualquier tipo de abuso que no está sola y que, habiéndose reconocido persona podrá con la ayuda de otros gestionar sus emociones y lanzarse hacia adelante a la manera un nuevo proyecto de vida que hay que construir y que hay que conquistar.

Según el modelo que se viene tratando, *el “Yo tengo” personas que me pueden ayudar*, permite entender que es posible establecer relaciones de afecto y de confianza, dado que no todas las personas son victimarias, muchas de ellas han sido también víctimas y desde su dolor y experiencia pueden ayudar otros a progresar en la vida más allá de toda oposición. En este sentido Márquez (2009) contribuye afirmando que, en muchas ocasiones las personas que ayudan en un proceso resiliente se convierten en modelos para las víctimas, en un factor de estímulo que hace que la persona pueda decir “Yo tengo” modelos a seguir, yo tengo espejos que me ayudan a luchar contra toda precariedad, yo tengo seres humanos en quien confiar, no estoy solo, “Yo tengo” personas y cuento con ellas para emprender de nuevo, para ser libre, para autodeterminarme, para volver a vivir gracias a su apoyo.

El “Yo tengo” antes planteado se refiere fundamentalmente a las personas, pero es posible con Grotberg comprender que este núcleo se amplía a cosas, recursos e instituciones que, seguramente favorecerán el proceso resiliente en la víctima, por ejemplo, el que esta cuente con acceso a la educación, a los sistemas de salud, a una oportunidad laboral o a una vivienda, entre otros, será de gran ayuda para su afirmación como persona porque se sabe con derechos y también con deberes, se sabe con arraigo, cobijada por la ley y amparada por la misma, se sabe con oportunidades y horizontes de realización después de hechos traumáticos. Esto

parece ideal cuando la pobreza a todo nivel, recursos, familia, educación, seguridad y vivienda, en muchas ocasiones en palabras de Blackburn (1991) y Fonagy, et al. (1994) se constituyeron en un conjunto causante de patologías mentales y condiciones de fácil victimización y vulnerabilidad, además de la reducción en las víctimas de sus aspiraciones, sueños, ilusiones y expectativas.

Lo manifestado evidencia que no es tan fácil garantizar en una persona el “Yo tengo” grothberiano; sin embargo, es importante reconocer que, este núcleo asociado a “tener” o “contar” con personas que sirvan de apoyo para superar la adversidad, es insustituible dada la naturaleza de este foco que produce vínculos, redes, modelos y metas en la estructura humana de las víctimas; después de este recorrido, es posible encontrar en seguida en el “Yo puedo” el elemento que complementa los tres anteriores, pues en este radica la voluntad.

#### **1.1.3.4 Cuarto núcleo: Yo puedo.**

Para la autora de este modelo, cada uno de los núcleos planteados son necesarios en la dinámica de resilir a personas que han transitado por diversas circunstancias de dolor, si llegare a faltar uno, sostiene, no será posible adelantar y terminar el proceso, pues como se ha visto cada uno de los núcleos ayuda a la comprensión de las dimensiones centrales de la persona a saber: la humano afectiva, la espiritual, la comunitaria, la académica y la pastoral o de acción.

Centrados en el “Yo puedo”, los ejes que giran alrededor de él son la afectividad, la auto eficiencia, el aprendizaje y la generatividad; el primero de ellos tiene que ver con un proceso empático con las personas y con los ambientes, de tal modo que, aún en medio de los recuerdos de dolor la persona no haya matado en sí misma la capacidad de amar, perdonar y seguir amando, en este punto hasta el sentido del humor favorece el decir “Yo puedo”, en cuanto al segundo, la persona responsabilizándose de su historia, manejando adecuadamente su stress y formulando soluciones a los conflictos en compañía de las distintas mediaciones que se le presenten en la vida podrá mover su voluntad, su libertad y todo su ser para hacer de este cuarto núcleo una condición vital de superación (Kotliarenco et al., 1997); en el caso del tercero, el aprendizaje, se traduce en sabiduría, en experiencia para la vida y en fuerza para sobreponerse a los errores cometidos por omisiones o ignorancia y, claro está, por la

participación de terceros que pudieron dañar la vida; finalmente en lo atinente a la generatividad, es importante mencionar que se trata de los frutos que una persona debe dar en la vida, es la productividad del pensamiento, de las manos, del corazón y de todo el ser, a menudo la persona víctima de cualquier afrenta ya no sueña, no se proyecta, no visualiza su futuro porque al parecer el hecho perpetrado por el victimario acabó con su vida, en este contexto, la generatividad desde el punto de vista de Radke-Yarrow & Sherman. (1990) devuelve el sentido de la vida, mueve a la víctima a dar respuestas a lo vivido, a confrontar el dolor y superarlo, mueve a la persona a una disposición proactiva que hace posible que vuelva a soñar, reír, confiar, fructificar, progresar, madurar y desarrollarse como ser humano.

En efecto, el “Yo puedo” unido a los núcleos estudiados en palabra de Braden (2010) no es otra cosa sino encontrarle sentido a la vida, y esto no es posible si la persona no es capaz de sí, es decir, capaz de comprenderse a sí mismo en sus relaciones y en sus circunstancias para que, situada en un lugar específico de la historia, haga historia desde lo que es, en función de su realización personal y la de los demás. Se trata de un estado de conciencia en el que la persona sabe que está situada dentro de “algo mayor” que ella y que la impulsa a caminar y a volcarse en función de los demás dando frutos. Para unos será Dios, para otros será la felicidad, el dejar huella o hacer el bien o lograr un estado de bienestar con los suyos más próximos, para otros será su realización humana, en fin, el sentido de la vida es sinónimo de razón para vivir.

En este punto del trabajo y pensando el proyecto de formación oblato, posiblemente la acción resiliente del “Yo puedo” se comprenda mejor desde la dinámica de Cristo a saber: muerte-vida, pasado-futuro, condenación-oferta profética, fracaso inminente-horizonte de victoria, última copa-vino nuevo, comunidad terrena-comunidad en esperanza y finalmente, mesa terrena –Banquete del Reino. (León, 2021).

Esta dinámica hizo que los discípulos del Señor se levantaran después de la experiencia adversa del crucificado, y fue allí cuando fueron generativos en la misión, aprendieron del dolor, creció en ellos la necesaria autoeficiencia (apropiación) en el anuncio del reino y su afectividad nacida del profundo amor a Jesús se volcó hacia los demás sin conocer fronteras.

En resumen y de cara a la propuesta del proyecto de formación del posnoviciado oblato, el ciclo formativo deberá tener en cuenta el YO SOY constituido por los valores, la espiritualidad y las convicciones, ha de enfatizar en la formación de los religiosos la dimensión del “YO SIENTO” es decir de sus emociones y sentimientos, su área más personal, esto le permitirá al candidato conocer lo que tiene, es decir un YO TENGO que es la comunidad con la que vive, los compañeros de la universidad y las circunstancias propias como ser social, esto se decanta en un YO PUEDO, en el caso de la vida religiosa , se ha de entender como un YO PUEDO seguir a Cristo desde la pobreza, la castidad y la obediencia, yo puedo superar las adversidades para ayudar a otros a hacerlo, yo puedo fortalecer mi constructo líquido en el campo de mi personalidad para ayudar a otros a lograrlo, yo puedo sobreponerme a las dificultades, yo puedo levantarme de mis frustraciones, yo puedo sobreponerme a los embates de la vida, en último término yo puedo perseverar sin rendirme ante la primera dificultad y, puedo también ser instrumento para resilir a quien ha perdido el sentido de su vida.

Lo mencionado anteriormente, encuentra en el modelo de Mancinelli su complemento, y esto porque a partir del modelo que se llama “Habilidades para la vida” (2020), los religiosos podrán concretar los resultados de Grotberg en capacidades y competencias reales desde las espirituales, hasta las pastorales, las emotivas, las cognitivas y las sociales.

Así las cosas, como se puede observar, esta parte del marco teórico ha aportado al proyecto formativo del posnoviciado oblato elementos provenientes de la resiliencia, ofreció a los formandos desde el modelo de Grotberg las herramientas que necesitan para gestionar su vida, sus emociones, el manejo del stress, la comunicación asertiva, la empatía, la creatividad, las relaciones interpersonales para un sano seguimiento de Cristo desde la perseverancia creativa más allá de un permanecer estéril y, finalmente, planteó la necesidad de considerar la resiliencia dentro del proyecto de formación como un modo de ser, pensar y actuar para la felicidad más allá de toda adversidad incluyendo la asociada a los abusos sexuales en niños, niñas y adolescentes; por lo anterior, es de suma importancia actualizar el mencionado proyecto con apertura a la riqueza que ofrece la interdisciplinariedad.

Por este camino, esta segunda parte del marco teórico busca exponer e integrar desde la psicología al plan formativo del posnoviciado oblato componentes de riesgos y protección para evitar los abusos sexuales, las luces para este cometido las proporcionará la Teoría del Sistema Ecológico de Bronfenbrenner (1979) en la medida en que para él la estructura del ser humano es moldeada de alguna forma por factores que se producen en la familia, la escuela, el barrio, el trabajo y la cultura, entre otros. Por esta misma senda, el proyecto en mención encontrará en Filkelhor y Browne (2017), aportes valiosos desde el método traumatogénico y el modelo de las cuatro precondiciones del abusador, que tienen que ver con la formulación de herramientas que favorezcan una cultura de prevención del abuso sexual, tal recorrido desembocará en un inicial perfil del posnovicio oblato como facilitador resiliente en caso de abuso sexual.

#### **1.1.4 Factores de riesgo y protección del abuso sexual en el plan de formación del posnoviciado oblato desde Urie Bronfenbrenner.**

Para la Iglesia y sin lugar a duda para la mayoría de organizaciones, es la persona humana quien ocupa la centralidad de su ser y quehacer (Pánikkar, 2006) esto se predica incluso de la teología, ciencia que, para algunos estudia a Dios en sí mismo, cuando en realidad al decir de autores como Parra (2006), Rahner (2004), Ratzinger (2006), Schillebeeckx (2010), entre otros, se trata del acontecer de Dios en la vida del hombre. Desde esta lógica y sin lugar a equivocaciones, se puede afirmar también que el núcleo del proyecto de formación del posnoviciado oblato tiene un sustento antropológico, y en este sentido es la persona la que mueve el propósito de este trabajo, así como la selección de La Teoría del Sistema Ecológico propuesto por Bronfenbrenner (1971 y 1990), quien ha definido que el ser humano es el resultado de varios sistemas sociales dialogantes entre sí que, confirman la dimensión social del hombre y la mujer, ocupantes de un lugar en el tiempo y en la historia.

Los sistemas esencialmente son cuatro y se abordará cada uno de ellos intentando extraer los factores de riesgo y protección que los componen y que, deben ser incorporados al plan formativo del posnoviciado oblato con el fin de facilitar la concreción de una cultura de prevención de los abusos sexuales que, será complementada más adelante con las aportaciones de Finkelhor y Browne.

#### **1.1.4.1 Microsistema.**

Para Bronfenbrenner (1990) este sistema tiene que ver con el contexto en el que se desenvuelve primariamente el niño en desarrollo, se trata de un escenario en donde se forjan las relaciones interpersonales, los roles y las actividades de su familia, escuela y el grupo de amigos.

Este microsistema llama la atención especialmente porque los posnovicios oblatos debido a la pastoral de la Congregación interactúan con niños de distintas edades ya en los colegios, en las parroquias o en las fundaciones; grupos tales como la infancia misionera, los misioneritos oblatos, los monaguillos, los catequizandos de primera comunión y confirmación, los destinatarios de obras benéficas y los distintos grados de educación inicial y primaria, representan una población infantil numerosa a la cual hay que proteger de los abusos sexuales y en esta caso, los posnovicios deben ser formados diligentemente para no agredir a nadie en el ámbito sexual.

#### **1.1.4.2 Mesosistema**

Este sistema tiene que ver con la relación existente entre los entornos más cercanos del niño. Por ejemplo, la interconexión que surge entre la familia y la escuela.

Para Finkelhor (1980), el fenómeno de las familias en estado de vulnerabilidad por distintas razones como la pobreza, la desintegración, el barrio en el que están situadas, la llegada de un padrastro a la casa, los sitios reducidos en donde convive toda la familia juntamente con otros adultos se manifiestan como factores de riesgo que deben ser considerados seriamente toda vez que en estas condiciones existe la posibilidad de la delegación de la crianza de los hijos a ciertos tutores con algún tipo de autoridad como por ejemplo, un sacerdote, un profesor, un religioso, la líder del barrio, entre otros. (Holt & Massey, 2012).

En este mismo sentido además de la familia, la escuela produce una interacción que surge del niño con otros de su edad e incluso con otros mayores que él, genera una red de confianza

que puede ser de protección, pero también de vulneración tal es el caso del niño, quien buscando en los amigos un cierto refugio o protección puede ser utilizado para otras prácticas que incluyen vicios, pornografía, violación o la iniciación en la vida criminal. Obviamente esta mirada trágica no excluye desde ningún punto de vista la ayuda valiosa que puede encontrar el niño, la niña o el adolescente en la escuela, es allí donde tutores de gran valía o compañeros con gran calidad humana pueden ayudar a construir la vida de ese niño no obstante su estado de vulnerabilidad.

Lo mencionado anteriormente interpela a la Congregación de Padres Oblatos y de manera especial a los posnovicios porque un destino de pastoral fuerte para ellos es la familia y desde luego la escuela, en estos escenarios el religioso ha de estar preparado para afrontar los retos que tales realidades le deparan, y comprender que, bajo ningún punto de vista puede contribuir a una cultura del abuso sexual en medio de estas circunstancias de fragilidad o vulnerabilidad de los estudiantes, por el contrario, ha de gestar en estos mismos campos de acción pastoral una cultura de prevención del abuso sexual como compromiso con la dignidad de cada ser humano.

#### **1.1.4.3 Exosistema**

Este sistema si bien no incluye directamente al niño como participante activo, indirectamente producen con sus efectos, consecuencias que lo afectan. En este punto habría que considerar el trabajo de los padres, los integrantes de la familia más allá de los del hogar, así como los grupos de amigos de la familia.

Sin lugar a duda, por la composición de la sociedad y por el alto costo de la vida, papá y mamá trabajan, salen temprano y llegan tarde y por esta vía el resultado no es otro sino la soledad y el abandono de los hijos, pueden contar con tutores claro que sí, pero allí se abren las puertas a ciertos riesgos en donde al decir de Miller & Brunson (2000) incluso los niños pueden olvidarse del cuidado de sí mismos y de su núcleo familiar para pertenecer a otros grupos como por ejemplo pandillas o grupos que los acogen y que finalmente pueden ser víctimas de cualquier tipo de vejación.

Por otra parte, no hay que olvidar que, según Finkelhor (1986) también las familias grandes y muchas de ellas con presencia de padrastros aumenta el riesgo de violencia sexual infantil, esto requiere un cuidado especial pues el posible abusador está en la misma casa o también en el grupo de amigos que hacen parte del círculo familiar, amistades que, en muchas ocasiones contribuyen a ciertas prácticas que tienen que ver con fiestas, derroche de comida, embriaguez, peleas, entre otras, que con seguridad abren un espacio para la vulneración de los niños en este tipo de ambientes.

En este contexto, aparece un nuevo reto para la Iglesia y por supuesto para el religioso oblato, se trata de la pastoral familiar, que debe ser adelantada por la vía de la prevención del abuso sexual que es lo prioritario en este trabajo, para esto, el posnovicio oblato debe contar con la formación necesaria para incluir a las familias en esta lógica preventiva, no se trata de ver fantasmas o inminentes abusadores en toda persona, más bien, el cometido tiene que ver con combatir este flagelo desde factores resilientes que afirmen la personalidad de los niños para resistir a toda práctica inhumana y por otra parte, a hacer posible que en el entorno más próximo a los niños (familiares y amigos) el cuidado sea efectivo

#### **1.1.4.4 Macrosistema**

Este sistema es el más complejo porque envuelve a los sistemas anteriores y tiene que ver con los valores, creencias culturales, actitudes, normas, políticas y leyes que actúan como marco referencial en el contexto de la sociedad, contexto en donde los niños, niñas y adolescentes se desarrollan.

Este sistema no es otro sino la sociedad, compleja en su composición y más compleja aún en virtud del drama de inhumanidad al que están enfrentadas las personas, tal drama se entiende desde la violencia, la guerra, la trata de personas, el trabajo infantil, la descomposición familiar, el débil o nulo acceso a la educación, el cultivo de ilícitos, el expendio de drogas, las pandillas, el narcotráfico, la corrupción, la pobreza, la desigualdad y la injusticia.

Esta realidad es el caldo de cultivo para los abusos sexuales toda vez que el sistema de valores está en crisis, las instituciones incluida la Iglesia no son creíbles, las políticas contra la vida son un canto a la muerte, las libertades extremas para hacer, decir y pensar lo que cada persona desea contribuyen al desorden social porque simplemente la ley o la justicia en muchas ocasiones es inoperante.

Es en este contexto en donde las vocaciones para la vida religiosa se desenvuelven, es esta realidad la plataforma donde vive el posnovicio oblato, realidad de la cual no puede huir sino enfrentarla con los principios, valores y convicciones del evangelio de la vida y de la dignidad, tal es la perspectiva de Geisinger & Fuchs (2017).

En estas condiciones y analizado brevemente el sistema ecológico de Bronfenbrenner en el que es posible identificar los factores de riesgo y protección para prevenir el abuso sexual, en la siguiente tabla se evidencian tales factores, enfatizando con originalidad en los factores de protección que deben ser observados por los religiosos oblatos.

<b>FACTORES DE RIESGO</b>	<b>FACTORES DE PROTECCIÓN</b>
El género, la edad y las condiciones cognitivas de los menores.	El apostolado de los posnovicios debe contar con la presencia de un adulto mayor que acompañe tal proceso.
Niños en estado de orfandad que pueden ver en los religiosos a sus padres generando un vínculo de afectividad.	Establecer relaciones de asimetría, para esto el posnovicio tendrá que comprender su rol.
Niños en estado emocional vulnerable.	Dejar el caso en profesionales en el área con el fin de que los posnovicios no se vinculen directamente con los implicados.
La condición mental de los niños.	Los posnovicios deberán informar del caso a su superior cercano para no involucrarse en atenciones privilegiadas

	que pueden desarrollar cercanías afectivas.
La condición de los niños asociados a la pobreza, el abandono y los amigos.	El posnovicio no puede asumir una responsabilidad que no le corresponde como la asociada por ejemplo a sostener al niño económicamente.
La imposibilidad de la familia de ofrecerles educación a sus hijos.	No asumir por parte de los religiosos responsabilidades de tutores de los niños en el área académica como si fuera su competencia.
Los niños maltratados en su hogar que buscan a alguien que los proteja.	Los oblatos en formación deberán informar del asunto a las autoridades y jamás asumir la tutela de estos niños vulnerables.
Los niños y niñas que desempeñan un ministerio en la Iglesia como escape de su casa.	Se debe adjudicarles un espacio concreto para que ellos en compañía preferencialmente de una mujer adulta se “revistan”. De parte de los posnovicios evitarán todo tocamiento a los acólitos o monaguillos.
Las salidas, paseos o convivencias con los niños, niñas y adolescentes pueden favorecer situaciones de abuso.	Los posnovicios podrán adelantar actividades con los niños en escenarios distintos a las obras pastorales, pero siempre en compañía de un adulto, por ejemplo, una catequista, un agente pastoral o el papá o la mamá de uno de los niños del grupo. Jamás solos.
Los lugares abandonados en los colegios o en las parroquias pueden prestarse para abusos.	Los posnovicios cuiden de frecuentar ese tipo de lugares y más bien procurar por medio de la autoridad la instalación de cámaras de seguridad

Las condiciones del barrio con sus crisis sociales.	El posnovicio debe conocer la realidad social y cultural de su entorno pastoral y propiciar mecanismos de transformación.
La ausencia de los padres en el hogar por razones laborales	El posnovicio debe abstenerse de visitar las casas de los niños en ausencia de sus padres
La mala utilización de los medios de comunicación y redes sociales	El posnovicio no debe intercambiar mensajes por internet o WhatsApp con menores de edad sean monaguillos o estudiantes. La comunicación se hará con los padres de familia de estos niños.
Ante la ausencia de tutores, la Iglesia es el espacio ideal para delegar tal responsabilidad	El religioso oblato no puede recibir a ninguna persona extraña a la comunidad en el espacio denominado clausura, menos si son niños, ni mucho menos ejercer la tarea de papá o mamá.
El uso del licor, del cigarrillo o cualquier otra sustancia nociva para la salud y conciencia de los niños.	El religioso oblato no debe permitir el uso de cualquier sustancia en reunión alguna.
Las redes de explotación sexual pueden permear las estructuras del barrio y de la escuela.	El religioso oblato emprenderá campañas para vencer este flagelo.
Una sociedad rota a causa del narcotráfico, la delincuencia, las pandillas, la explotación sexual, las drogas y la desigualdad.	El religioso oblato anuncia en este contexto el evangelio de la alegría, de la esperanza y de la resiliencia.
La exagerada vida social de los padres de familia con su círculo de amigos.	El religioso oblato propenderá por formar a los niños con carácter y jamás participar de este tipo de reuniones conservando su rol de consagrado.

La tabla antes expuesta, desde luego, es incompleta; sin embargo, da cuenta de los factores de riesgo y protección que el religioso oblatos debe observar y será necesario seguirla trabajando y complementando.

Antes de proceder a exponer de forma breve las herramientas que ofrece Finkelhor y Browne para prevenir el abuso sexual y que los posnovicios oblatos deben conocer y formarse en ellas, vale la pena mencionar que, los factores de protección descritos en la tabla obedecen a una lógica y es la propuesta hecha por Brodowski & Fischman (2013), en tres líneas fundamentales a saber: el niño, los padres y la comunidad (sociedad o contexto en general). Tales líneas abren horizontes en pro de la prevención del abuso sexual y como si se trataran de factores de protección se pueden enunciar así: Cultivar en los niños la capacidad de autocontrol, de relacionamiento y de resolución (Decisión – Pensamiento crítico); en el caso de las familias, propender porque se establezcan fuertes lazos parentales de cuidado y confianza, padres de familia responsables del cuidado de sus hijos por encima de todo y la conveniencia de los pares positivos que ayuden a forjar el carácter y la personalidad de sus amigos, y finalmente, asegurar en la medida de lo posible un entorno comunitario y social positivo para los niños juntamente con la concreción de una vida estable, donde los deberes y los derechos del niño sean fundamentales.

Llegados a este punto y con el ánimo de completar el marco teórico fundamental para el trabajo en curso y esencialmente para la propuesta formativa para el posnoviciado oblatos en aras de la generación de una cultura de prevención del abuso sexual con acento resiliente, resulta necesario apelar a teóricos importantes como los que a continuación se enuncian con el fin de abrir campos de comprensión en torno al drama del abuso sexual y sus consecuencias siempre con la mirada puesta en la prevención de esta catástrofe social.

### **1.1.5. Herramientas de prevención del abuso sexual: Una mirada desde David Finkelhor y y Ángela Browne.**

En este camino hacia la formulación del plan formativo del posnoviciado oblato con el propósito de construir una cultura de prevención del abuso sexual, es muy importante acudir a Finkelhor con el objeto de brindar algunas herramientas que les permita a los religiosos oblatos avanzar en el ideal antes planteado, en realidad si no existe formación y sensibilización sobre el abuso sexual, será improbable hablar de una cierta cultura de prevención; así las cosas, el Modelo de las cuatro precondiciones (Finkelhor, 1984) debe ser conocido por los consagrados con el fin de precautelar en sus ambientes de pastoral toda posible afrenta sexual con niños, niñas y adolescentes.

Este modelo ofrece al posnovicio oblato conocer cuatro herramientas o precondiciones que el posible abusador utiliza para cometer el delito, se trata en primer lugar de la motivación, luego la superación de las inhibiciones internas, en tercera instancia, la superación de las inhibiciones externas y, finalmente, la superación de la resistencia de las víctimas.

Para Finkelhor, la motivación del perpetrador tiene que ver con que este siente una cierta atracción sexual por los niños, siente que tiene poder sobre los niños por su debilidad e indefensión, no así con los adultos, además experimenta en su ser una carga sexual compulsiva que lo lleva a cometer el crimen y, por otro lado, puede tener una patología que lo lleva abusar de los niños buscando deshacer sus propios traumas vividos en su infancia.

Por otra parte, el abusador con el fin de vencer las inhibiciones internas, es decir con el propósito de silenciar su conciencia y dominar aquello que para la sociedad está mal visto como es el abuso sexual a niños, niñas y adolescentes, ingiere alcohol o consume drogas y luego de estar en estado de inconciencia (Applewhite, 2014) comete el delito del que se viene hablando; por esta misma senda el abusador, debe superar también las inhibiciones externas y lo hace de la siguiente manera, elige un lugar solitario donde no pueda ser visto por nadie imposibilitando a la víctima pedir ayuda, usualmente, puede motivar viajes o algo parecido para alejar al niño de su familia y en esas condiciones perpetrar a la víctima; en otras

ocasiones, el abusador generando confianza en los padres se convierte en tutor de la posible víctima y, en ausencia de sus padres la abusa.

Hasta aquí, el posnovicio oblato ha conocido tres herramientas que le permiten de alguna forma estar atento al ciclo que recorre un abusador sexual, faltando una que es la más utilizada por los perpetradores, se trata de la superación de la resistencia de las víctimas, a menudo tiene que ver con amenazas de índole físico no solamente a ellas sino a algún miembro de la familia, esta estrategia busca el silencio de las víctimas y consecuentemente su agresión sexual (Glasser, 2001), por otra parte, la manera de vencer la resistencia de las víctimas se logra a veces no de manera violenta sino a través de pasos muy sensibles e insignificantes como lo es por ejemplo compartir un dulce o algo de dinero, posiblemente una caricia sin que las víctimas lo vean como algo malo, y con el correr del tiempo, el perpetrador es más invasivo, ha generado una cierta confianza, una cierta autoridad o asimetría con las víctimas, incluso ha llegado a ejercer una manipulación sobre ellas mostrándoles que solo él puede llenar sus vacíos afectivos o de soledad, el resultado de lo mencionado no es otro sino la vejación sexual, y su defensa incluso la plantea desde un cierto consentimiento o desde actos consensuados.

Lo dicho según el autor del modelo de las precondiciones, a todas luces deja ver el camino recorrido por el abusador y la ejecución de actos asociados a la violación de niños, niñas y adolescentes, ciertamente existe una literatura amplia sobre el tema; sin embargo, para los intereses del plan de formación del posnoviciado oblato, resultan contundentes estos aportes en la medida en que, sin lugar a duda, contribuyen a la generación de una cultura de prevención del abuso sexual en la Congregación de Oblatos y en los destinatarios de su pastoral.

Ahora bien, con el fin de completar el marco teórico, Finkelhor & Browne (1985), plantearon el Modelo Traumatógeno del abuso sexual infantil, tal proceso es de suma utilidad conocerlo como contribución al plan de formación del posnoviciado oblato porque ayuda a sensibilizar a los religiosos para ordenar su vida en el plano afectivo y sexual desechando de inmediato todo impulso o tentación que desemboque en un posible abuso sexual, tal

sensibilización será conveniente trasladarla a todos los miembros de la Congregación de Padres Oblatos y por supuesto a los colaboradores en distintas áreas que superan las 800 personas sin contar porque es imposible, los destinatarios de la pastoral oblata en sus distintos campos de misión.

Este modelo da cuenta del daño causado en las víctimas, pues genera en ellas una distorsión en su dimensión afectiva, en su autoestima, en su imagen, en su concepto y obviamente en la visión de las personas y del mundo. A través de cuatro formulaciones será posible esta aproximación a saber: La sexualidad traumática, la estigmatización, la traición y la pérdida de control. La primera tiene que ver con comportamientos e interés de índole sexual no acorde con su edad, en el caso de los niños la evidencia es más notoria en el sentido del trato a sus compañeros o compañeras con términos o gestos no apropiados, en realidad lo que tiene el niño es una distorsión de lo que significan las relaciones sexuales, esto a raíz de la vejación que vivió o de las palabras con las cuales se refirió el violador al momento de los abusos, esto se sintetiza en comportamiento sexuales inusuales e impropios del niño abusado.

El segundo componente, la estigmatización, se verifica en un niño aislado, culpable, avergonzado y triste; posiblemente la manera de entender más fácilmente este elemento sea la culpa, si bien es un tema traído de la moral, en todo caso da cuenta humanamente hablando de las condiciones reales del quien ha sido víctima de abuso sexual. A este componente se le suma el tercero, la traición, entendida como la vulneración de la confianza, dado que el perpetrador fue una persona cercana a la víctima de quien la víctima nunca esperó tal delito; en estas circunstancias quien fue abusado puede reaccionar de dos maneras, buscando a alguien que llene ese espacio en el que la confianza fue vulnerada o por el contrario, manifestando cotidianamente comportamientos asociados a la agresión, el aislamiento, la ira, el rechazo a las personas y en la edad adulta el repudio de las relaciones sexuales.

Finalmente, el cuarto elemento, la pérdida de control, muestra a la víctima indefensa totalmente, absorbida por el miedo y el temor, presa de la ansiedad con la imposibilidad de afrontar tal adversidad, en este estadio la persona se muestra sin esperanza, sin sueños, sin ilusiones, en último término, la idea que más le ronda en su cabeza es la del suicidio.

Lo expresado anteriormente se manifiesta como una riqueza de gran valor para la formulación del plan de formación oblato, con estos elementos es posible inaugurar la construcción de una cultura de prevención del abuso sexual infantil y desde luego, con tales aportaciones se despierta una vez más la idea de formular tal proyecto con tópicos propios de la resiliencia, que en su momento facultarán al posnovicio oblato para levantar a las víctimas habiendo hecho suyo el compromiso por cuidar la reputación de la Congregación y de la Iglesia evitando todo acto que atente contra la dignidad humana máxime cuando se trate de niños, niñas y adolescentes en estado de indefensión.

## **1.2 DESCRIPCIÓN DEL CONTEXTO DEL PROYECTO**

El trabajo se desarrollará al interior de la Congregación de Misioneros Oblatos de los Corazones Santísimos, específicamente estará centrado en el plan de formación del Posnoviciado Oblato.

La Congregación de Oblatos fue fundada en 1884 por el Venerable Padre Julio María Matovelle en Cuenca – Ecuador; con el pasar del tiempo la Congregación se extendió a distintas partes de Ecuador y logró establecerse en Colombia, EE. UU e Italia; su carisma tiene que ver con imitar la vida de Cristo en su condición de víctima, lo cual significa asumir la vida de Hostia e Inmolación del Hijo de Dios para la extensión de su reino en el mundo.

Los Padres oblatos en su hacer pastoral se dedican a cinco ámbitos pastorales, las parroquias, los santuarios, la educación, los medios de comunicación y las fundaciones de impacto social; estos campos ofrecen a los religiosos oblatos la posibilidad de desarrollarse pastoralmente poniendo al servicio de sus destinatarios su profesionalismo y servicio vocacional con el fin de hacer, diría Matovelle, (1982) que se instaure en la sociedad el reino de Dios que es justicia, amor y paz.

En este contexto pastoral, es de notar que la acción de un oblato tiene que ver no sólo con procedimientos o con gestiones de índole administrativa, sino fundamentalmente con personas, los niños, adolescentes y jóvenes de los colegios, de las fundaciones, de las

parroquias; los hombres y mujeres de los grupos pastorales de las parroquias, los peregrinos de los santuarios, los oyentes de la radios y así un sin número de personas que interactúan con los padres oblatos; en estas condiciones es importante promover en la Congregación la cultura de la prevención de abusos sexuales y no solo en los oblatos consagrados sino en los destinatarios de la pastoral oblata así como en los colaboradores de tal pastoral: rectores, directores, profesores, personal de apoyo, formadores, entre otros. Lo anterior nace del compromiso de la Iglesia por erradicar cualquier tipo de abusos sexual cometido a niños, niñas y adolescentes por parte de clérigos y religiosos, circunstancias que han supuesto una crisis para la Iglesia en temas de testimonio, credibilidad y confianza.

Contextualizado el hacer y el ser de la Congregación, vale la pena ahora, conocer más de cerca la dinámica de la etapa de formación denominada posnoviciado en razón de que este trabajo está orientado específicamente a ella. Es la etapa que sigue al noviciado (Constituciones, 2014), se trata de la etapa más larga de formación previa a que sus miembros reciban el ministerio ordenado del diaconado, su duración es mas o menos de 8 años, en este tiempo los religiosos oblatos estudian filosofía y teología y su objeto es formar paulatinamente la dimensión pastoral de los posnovicios, comprende el acompañarlos en su configuración con Cristo Buen Pastor (Ratio Formationis, 2017) con miras al ministerio que van a desempeñar a lo largo de su vida. Esta etapa cuenta con un director, a menudo es un sacerdote de experiencia y de gran formación que acompaña a los candidatos en la ejecución de su proyecto de vida, vive y ora con ellos, comparte la vida como si se tratara de un papá con sus hijos, intentando que crezcan en las siguientes dimensiones formativas: Humana, espiritual, académica, comunitaria y pastoral.

Esta etapa lleva por nombre “Luis Fidel Martínez” y se encuentra ubicada en Quito – Ecuador, en la Basílica del Voto Nacional y está integrada por su director, el Padre Gonzalo Cubillos, o.cc.ss., y nueve (9) religiosos entre los 22 y los 25 años de edad quienes en la actualidad cursan sus estudios de filosofía y teología en distintas instituciones dentro y fuera del Ecuador.

Para finalizar esta breve descripción contextual es útil mencionar que, frecuentemente el director acude a personas con sólida formación en el campo del carisma oblato, la comunicación estratégica, la sociología y la psicología para que apoyen la marcha de los posnovicios en su deseo de consagrarse como oblatos al servicio del reino. Estas contribuciones son de gran valía porque desde la riqueza de la interdisciplinariedad los profesionales sitúan a los posnovicios en su condición humana y en contexto para afrontar los retos de la sociedad actual, obviamente después de afrontar sus propios dramas emergidos de la realidad familiar y social vivida en su etapa infantil y juvenil. No obstante, este acompañamiento, es necesario involucrar en su proceso formativo algunas pautas venidas de la resiliencia para responder a las dificultades que como jóvenes experimentan al ser parte de una generación, la “de cristal” y que sin lugar a duda es posible que, a causa de estas, abandonen su proyecto de vida vocacional en la Congregación de Oblatos o que en el peor de los casos atenten contra la dignidad humana de las personas en su aspecto sexual.

### **1.3 PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA**

El diagnóstico de la sociedad hoy como “líquida”, la generación de los jóvenes de los últimos 20 años llamada de “cristal” y la crisis vocacional en la Iglesia golpeada por los escándalos de abuso sexual, se manifiestan como el punto de partida para plantear este estudio de tipo cualitativo a través del cual se busca incorporar al proceso formativo de los posnovicios oblatos herramientas provenientes de la resiliencia en camino de una mejor respuesta perseverante a su proyecto de vida personal como consagrado, en medio de su propia adversidad o de cara a las adversidades que se puedan presentar en los destinatarios de la pastoral, especialmente las causadas por el abuso sexual.

Para este cometido coadyuvará el modelo resiliente de Grotberg porque facilita el diálogo con las realidades más íntimas del ser humano a partir del conocimiento de sí mismo, su entorno, sus habilidades, capacidades y competencias y desde luego su futuro posible a través de la construcción de su proyecto de vida. Lo anterior estará complementado por las aportaciones de Urie Bronfenbrenner, David Finkelhor y Ángela Browne, las cuales facilitan

los elementos de valor necesarios para comprender el antes y el después del abuso sexual y la forma de afrontar sus consecuencias.

Lo mencionado encuentra su valor en razón de la pregunta ¿De qué manera la resiliencia en el proyecto de vida del posnoviciado oblato puede ayudar a superar y prevenir situaciones de abuso sexual?

Pues bien, al término de este trabajo, se espera proveer al formando oblato instrumentos de crecimiento integral en el campo del discernimiento humano y espiritual, psicológico, social y afectivo para que su proyecto de vida tenga un mayor sentido en medio de cualquier conflictividad y pueda brindar horizontes de sentido a quienes han vivido experiencias traumáticas a causa del abuso sexual. Lo mencionado será un aporte al desarrollo de una cultura de prevención del abuso sexual al interior de la Congregación de Padres Oblatos, la Iglesia y la sociedad, y tal contribución no se podrá entender sino desde la resiliencia.

## **CAPÍTULO II: DISEÑO DE LA PROPUESTA**

### **2.1 METODOLOGÍA DE LA INVESTIGACIÓN**

La investigación es de tipo cualitativa y el alcance de la investigación es descriptivo, está orientada por la naturaleza de la misma a las personas con el fin de describir lo que ellas piensan y dicen sobre un asunto en particular. Al llevar adelante esta metodología con el grupo de posnovicios oblatos, (religiosos que se preparan hacia el sacerdocio), lo interesante será obtener de ellos sus perspectivas, opiniones, puntos de vista, emociones, inquietudes, acuerdos y desacuerdos, máxime cuando se trata del abordaje de temas sensibles que tienen que ver con la vida de las personas como lo es la resiliencia y los abusos sexuales en la Iglesia; en realidad por esta vía y a través de tres técnicas: El focus group, el taller y la entrevista personal, se busca no solo facilitar el proceso de coconstrucción del modelo de formación para el posnoviciado oblato sino, fundamentalmente de la aprehensión de la resiliencia como proyecto de vida en pro de un mayor compromiso para afrontar la adversidad y la puesta en marcha de una cultura de prevención de abusos sexuales.

Este proceso estará mediado por el diálogo y contará con un equipo interdisciplinar para su desarrollo. Las técnicas a emplearse en este proceso son tres: El focus group, el taller y la entrevista; la primera tiene como objetivo acercarse a los individuos con preguntas abiertas con el fin de establecer un diálogo en torno al tema investigado, en este caso, el objetivo es evaluar el proyecto formativo existente y proponer una transformación desde la participación activa de los actores a partir del análisis de la realidad y la riqueza que ofrece la resiliencia y la información sobre el tema de los abusos sexuales al interior de la Iglesia.

La segunda busca a través del “aprender haciendo” aproximarse a la realidad de cada persona, para esto será necesario motivar al grupo para que desde la sinceridad y la objetividad se analice el contexto y la vida congregacional en el ámbito formativo de su etapa con el fin de posibilitar la coconstrucción de nuevos caminos desde la resiliencia acordes con una cultura de prevención del abuso sexual en niños, niñas y adolescentes.

La tercera, a través de un coloquio personal con cada posnovicio oblato, quiere lograr un espacio de reflexión sobre dos asuntos especiales: La resiliencia como un modo de ser frente a la adversidad y la necesidad de involucrarse activamente en prácticas que promuevan una cultura de prevención sobre abusos sexuales, aquí será de gran utilidad el ambiente de confianza que guíe el trabajo y lo enfoque hacia el producto final esperado: El plan formativo del posnoviciado oblato actualizado desde la resiliencia como herramienta para enfrentar el drama del abuso sexual, aporte concreto para una cultura de prevención.

## **2.2 RESULTADOS DEL DIAGNÓSTICO**

Desde 2014 en la Congregación de Padres Oblatos, ha crecido la reflexión sobre el tema de los abusos sexuales, drama que sin lugar a duda enluta a la Iglesia universal, pierde su fuerza testimonial en el anuncio de Jesucristo e infringe directamente toda consideración sobre la dignidad humana de las personas; pensando en esta realidad, la Congregación a través del Decreto Capitular sobre el Comportamiento Moral de los Misioneros Oblatos, delegó en el Honorable Consejo General la formulación de un protocolo que siendo susceptible de actualizaciones, ofreciera a los consagrados oblatos una serie de pautas, lineamientos,

orientaciones y también de punitivos en caso de encontrarse en curso de un delito de abuso sexual.

Este desarrollo protocolar ha estado acompañando de encuentros constantes de reflexión sobre el tema en cuestión, para esto fue necesario involucrar a profesionales en las áreas de la psicología y el derecho civil y canónico para favorecer la aproximación teórica a los dramas de abuso sexual, a la cualificación de los miembros para afrontar estos casos, así como también para propiciar una cultura de prevención, este ejercicio ha facilitado el camino para cristalizar el protocolo congregacional en caso de abusos sexuales y claro, ha servido para sensibilizar a cada oblato de cara a este tema, toda vez que las diversas pastorales impelen al consagrado a encuentros pastorales constantes con niños y adolescentes; desde luego se ha pedido que esta misma sensibilización se adelante con todos los actores de la pastoral oblata, a saber: profesores, catequistas, líderes juveniles, directivos de emisoras, encargados de misiones, responsables de las obras de impacto social, entre otros.

Analizada la situación de la Iglesia y la Congregación es importante manifestar que la formación permanente en los temas sobre abusos sexuales por parte de algunos miembros de la Congregación ha sido de mucho provecho para que la reflexión sea dinámica y ponga a toda la comunidad en alerta constante; observando con seriedad los siguientes puntos: 1.- El establecimiento de un pacto oblato que involucre a todos los actores de las obras pastorales para declarar los espacios como seguros para los niños, niñas y adolescentes. 2.- Hacer de la cultura de la prevención del abuso sexual un eje transversal que permee el ser y el hacer oblatos. 3.- La formación constante de oblatos y colaboradores en el área de la psicología. 4.- La denuncia a tiempo ya en el ámbito penal como canónico de los involucrados en estas prácticas. 5.- Un mesurado proceso vocacional y formativo en donde la identidad del oblato siempre se configure como testigo de Cristo que humaniza y libera y no que destruye y deshumaniza a los más pequeños y vulnerables.

Estos propósitos orientados a la generación de una cultura de prevención del abuso sexual con niños, niñas y adolescentes corresponden a la política de cero tolerancia en la Iglesia, al respecto es útil mencionar que la Congregación de Oblatos guiada por los documentos

oficiales de la Iglesia tales como: Motu proprio. Sacramentorum sanctitatis tutela (2001), Como una Madre amorosa en forma de motu proprio (2016), Normas de gravioribus delictis de la Congregación para la Doctrina de la fe (2020), Nota de la Penitenciaría Apostólica: Sobre la importancia del foro interno y la inviolabilidad del sigilo sacramental (2019), Rescriptum ex audientia ss.mi. Rescripto con el cual se promulga la Instrucción sobre la confidencialidad de las causas (2019), Carta del Santo Padre Francisco al Pueblo de Dios que peregrina en Chile (2018), la Exhortación Apostólica Postsinodal Christus Vivit (2019), el Discurso del Santo Padre Francisco al final de la concelebración eucarística durante el Encuentro: La protección de los menores en la Iglesia (2019) y la Carta apostólica en forma de motu proprio del Sumo Pontífice Francisco *Vos estis lux mundi* (2019), entre otros, consideró que, todo acceso carnal abusivo o violento, actos sexuales y acoso sexual configuran el concepto abuso sexual. (Ley 1236 de 2008. Reforma Penal – Delitos sexuales. Código Penal Colombiano, 2020. Título IV. Capítulo Primero: Delitos contra la libertad, integridad y formación sexuales).

En sentido estricto abuso sexual es todo contacto físico, sugerencia de naturaleza sexual, a los que se somete un niño, niña o adolescente, aun con su aparente consentimiento, mediante seducción, chantaje, intimidación, engaños, amenazas, o cualquier otro medio. (Art 68 del Código de niñez y adolescencia, 2021; y COIP, 2021, Art 170 y 171.1).

Según la definición de la Organización Mundial de la Salud (OMS) el abuso sexual es: Todo acto sexual, la tentativa de consumar un acto sexual, los comentarios o insinuaciones sexuales no deseados, o las acciones para comercializar o utilizar de cualquier otro modo la sexualidad de una persona mediante coacción por otra persona, independientemente de la relación de esta con la víctima, en cualquier ámbito, incluidos (pero sin limitarse a) la casa y el puesto de trabajo. (Organización Mundial de la Salud, 2013).

Con el fin de ampliar el horizonte sobre el abuso sexual, es útil mencionar con Finkelhor (2017) que, existen distintas clases de actos abusivos a saber:

a) Actos sin contacto: esta primera categoría de actos sexualmente abusivos puede ser difícil de identificar puesto que no se da un contacto físico. Sin embargo, como ya se ha visto, es esencial determinar si la intención de la persona que desarrolla el acto es alcanzar la excitación y la satisfacción sexual. Por ello, los actos sexualmente abusivos sin contacto incluyen el exhibicionismo, el voyerismo, el fetichismo o la pornografía infantil.

b) Actos con contacto, pero sin penetración: esta segunda categoría de actos sexualmente abusivos incluye aquellos que implican un contacto físico entre la víctima y el abusador, pero sin una penetración sexual. Son actos como frotarse, palpar, abusar en el ámbito del cuidado, la masturbación, el cunnilingus o el annilingus.

c) Actos con contacto y penetración: esta tercera categoría de actos sexualmente abusivos se refiere a un acto con contacto que incluye una penetración del cuerpo de otra persona. Dicha penetración puede ser oral, vaginal o anal. Puede ser parcial o total, terminar en orgasmo o no, realizarse con el pene, con otra parte del cuerpo o con un objeto. Estos actos incluyen la felación, la penetración sexual o la sodomía.

d) Otras formas de actos sexuales abusivos: existen otras formas de abuso sexual que son consideradas abuso cuando se realizan sobre un menor como las prácticas sadomasoquistas, los juegos de simulación o el travestismo, el uso de pornografía, la producción de pornografía infantil o juvenil y la explotación de un niño a través de la prostitución sexual

En síntesis, para la Congregación de Oblatos, abuso sexual es: “La vulneración de la dignidad de los niños por parte de un adulto (clérigo oblato) a través de actos sexuales, exhibicionismo, pornografía infantil con fines de estimulación sexual o beneficios económicos” (Capítulo General 2016) y, por supuesto lleva consigo los siguientes elementos:

- 1.- El abuso sexual es un abuso de poder.
- 2.- Manipula la conciencia de la víctima.
- 3.- Lleva consigo abuso de confianza.
- 4.- Existe en caso del clérigo reo abuso de autoridad a causa de su investidura.

- 5.- Es una afrenta contra la dignidad de los débiles y vulnerables.
- 6.- Es una práctica que reúne la violencia física, espiritual, psicológica y mental.

Frente a esta realidad, la Congregación concluyó en sentido preventivo que, necesita de una intervención interdisciplinar de expertos que ayuden al tratamiento de este flagelo no solamente en el planteamiento de los protocolos, sino en la puesta en marcha de una cultura de prevención contra abusos sexuales a niños, niñas, adolescentes e incapaces de resistir aceptando que, en los casos perpetrados por clérigos saltan a la luz algunas formas de control ejercidas por el abusador a saber: La autoridad, la explotación de la fragilidad y debilidad de los niños, la amenaza, violencia, coacción y chantaje, el grooming y la seducción: los regalos, los privilegios y el factor sorpresa. Lo anteriormente mencionado al decir de Calvi (2004) deja consecuencias múltiples de tipo físico, psicológico, emocional, social y espiritual.

Llegados a este punto es importante aseverar que, si en la Congregación de Oblatos, así como en toda la Iglesia se genera un ambiente de prevención contra los abusos sexuales a partir de la formación resiliente en los seminarios, en las casas religiosas y en todos los estamentos donde se genere un trabajo pastoral con destinatarios y facilitadores, será posible reducir estos casos que desfiguran a la Iglesia como Cuerpo Místico y Esposa de Cristo.

## **2.3 PLANIFICACIÓN DEL PROYECTO**

### **2.3.1 Objetivos del proyecto.**

La realidad de la Iglesia y la Congregación en temas de pastoral vocacional y abusos sexuales se manifiesta al decir del Papa Francisco (2024) en su mensaje a los seminaristas de las diócesis de Barcelona y Madrid como un llamado a formar la dimensión humana y afectiva de los candidatos al sacerdocio, esto significa “cavar hondo” es decir formar la vida espiritual, lo cual implica un discernimiento continuo para ser testigos de Cristo sin herir el corazón de Dios hiriendo el corazón del prójimo con prácticas abusivas de cualquier índole.

En sintonía con el pensamiento del Papa, los Padres Oblatos vieron necesario conformar un Consejo o Comisión que no solo sea un órgano de consulta y garante de la investigación en caso de abuso sexual, sino que anime la construcción de la cultura de prevención de abuso

sexual en la Congregación. Bajo ningún punto de vista este Consejo sustituirá la potestas regiminis de la autoridad competente para juzgar una causa, quedó conformado así:

Rvmo. P. Luis Ernesto Restrepo, o.cc.ss.

Rvmo. P. Álvaro Chamorro, o.cc.ss.

Rvmo. P. Javier Piarpuzán, o.cc.ss.

Rvmo. P. Luis Pinta, o.cc.ss.

Esta comisión está asistida por una persona encargada de la oficina de protección y se trata de la Sicóloga Claudia Siabato. El correo institucional para recibir las denuncias sobre abusos sexuales es: [proteccionoblatos@gmail.com](mailto:proteccionoblatos@gmail.com)

Con base en lo mencionado y habiendo recorrido un camino con miras a la construcción de la cultura del abuso sexual al interior de la Congregación, el presente trabajo coadyuva a tal propósito, y en tal sentido, el objetivo de este empeño académico es actualizar el plan formativo para el proyecto de vida en el posnoviciado oblato que potencie y refuerce la resiliencia con el fin de superar las situaciones de abuso sexual en la Congregación y en los destinatarios de la pastoral.

Ahora bien, el objetivo general antes planteado será logrado a través de tres acciones específicas: Conceptualizar la resiliencia y su importancia frente a las adversidades desde el modelo de Grotberg, analizar los niveles de resiliencia que presentan los posnovicios oblatos en su proyecto de vida y establecer herramientas de resiliencia en la formación y proyecto de vida del posnoviciado oblato que permitan contribuir a la construcción de una cultura de prevención del abuso sexual desde el sistema ecológico de Urie Bronfenbrenner y el sistema traumatogénico de David Finkelhor y Ángela Browne

### **2.3.2 Justificación.**

En la actualidad, la comprensión de la sociedad como una realidad secularizada en la que la fuerza conceptual de lo religioso parece una condición anacrónica (Weil, 2015), genera una cierta incertidumbre sobre el papel de la Iglesia en la vida de la sociedad y al mismo tiempo,

sobre la capacidad de la misma para afrontar los retos de este tiempo, entre ellos dos asuntos neurálgicos: La crisis vocacional y los abusos sexuales cometidos por clérigos.

Sobre el primer tema, las cifras emanadas por el Anuario Pontificio indican que, el número de sacerdotes a 2020 se redujo en un número superior a los 4100 en el mundo entero aceptando que en Asia y África hubo un crecimiento de los mismos; y concluye que, mientras el número de sacerdotes se redujo, el número de bautizados católicos creció en más de dos millones a 2021 a nivel mundial, lo cual quiere decir que las exigencias pastorales son cada vez más crecientes mientras los actores de la pastoral hablando de clérigos va en declive. En el caso de los Padres Oblatos si bien la disminución no es notoria, en todo caso, es importante fortalecer el proceso formativo para favorecer el seguimiento de Jesús superando cualquier tipo de adversidad que para una generación de cristal (Nebrera, 2020) se convierte en un desafío difícil de enfrentar. En este contexto es cuando la resiliencia encuentra un espacio amplio de acción en el proceso de la formación sacerdotal de los jóvenes oblatos con no más de 25 años de edad, toda vez que ella según Vanistendael (2002) ofrece un proceso individual o grupal que le permite al ser humano superar dificultades y progresar en la vida; posiblemente este sea el camino para fortalecer resilientemente el plan de formación del posnoviciado oblato así como el proyecto de vida de los candidatos al sacerdocio, entendiendo que, siempre es posible de acuerdo con Cyrulnik (2001) iniciar un nuevo desarrollo después de un trauma, dificultad o problema.

Esta intervención interdisciplinaria conduce al abordaje del segundo tema arriba planteado y se trata de las implicaciones de la Iglesia en temas de abuso sexual, que por cierto, no requiere solo ser observado o comentado, sino intervenido, tal es el propósito del presente trabajo que, busca en todo caso aportar a la generación de una cultura de prevención del abuso sexual, para este cometido, a partir de las herramientas recibidas a lo largo de la maestría en el campo psicológico y humano, se reformulará el plan de formación del posnoviciado de los Padres Oblatos, tal actualización abordará directamente lo relacionado con los abusos sexuales y las secuelas que estos vejámenes dejan en los niños y adolescentes, de lo que se trata en último término es de reducir el índice de los delitos cometidos por clérigos o religiosos; por esta vía los factores de riesgo y protección serán una guía importante para sensibilizar y formar a los

religiosos oblatos en la cultura de prevención de la que se viene tratando, como es obvio, este proceso estará nutrido teóricamente por la riqueza del método de Grotberg, el sistema ecológico de Bronfenbrenner y el método traumatogénico de Finkelhor y Browne (2017).

Por lo mencionado, este trabajo tiene su razón de ser y también su viabilidad en la medida en que es respuesta a temas reales como lo es la crisis vocacional en la Iglesia que se espera aportar a su contención desde el acervo doctrinal de la resiliencia, por otro lado, es pertinente porque la realidad de los abusos sexuales por parte de clérigos exige de manera inmediata trabajar en la cultura de la prevención; y finalmente, es factible porque este empeño académico generará herramientas para que los religiosos oblatos que un día serán sacerdotes puedan ayudar a los destinatarios de su pastoral a superar las adversidades producto no solo de abusos sexuales sino de otro tipo de abusos a los cuales las personas están sometidas.

Aclarada la viabilidad, la pertinencia y la factibilidad de la presente investigación, será posible poner a la Congregación en marcha y de manera especial al posnoviciado en la búsqueda de no aportar al índice de abusos y presuntos abusadores en la Iglesia cuyas cifras se muestran dolorosas a 2023 teniendo en cuenta los datos ofrecidos por la Comisión Deetman de la Conferencia Episcopal Holandesa, la Conferencia Episcopal Belga y la Real Comisión en Australia y ECA Global, tales datos hablan de 100 mil casos de denuncias a nivel mundial con más de 20 mil clérigos y religiosos implicados.

### **2.3.3 Descripción del proyecto**

Con miras a la construcción de la cultura de prevención del abuso sexual en la Congregación de Padres Oblatos y como respuesta a la política de cero tolerancia del Santo Padre Papa Francisco, este proyecto busca la actualización del plan de formación del posnoviciado oblato que potencie y refuerce la resiliencia con el fin de prevenir y superar las situaciones de abuso sexual en la Congregación y en los destinatarios de la pastoral, tal cometido involucra a todos los miembros de la Congregación; sin embargo, está orientado concretamente al grupo de religiosos que integran la etapa del posnoviciado oblato, se trata de nueve (9) jóvenes entre los 22 y los 25 años que estudian filosofía y teología, han profesado los votos temporales y se preparan dentro de su proyecto de vida para consagrarse como sacerdotes.

Resulta importante mencionar que este proyecto en su formulación y en su ejecución cuenta con actores intervinientes que enriquecen tal desarrollo entre los que se cuentan los miembros del Consejo General de la Congregación, el equipo de formadores (E.F.O.) de las distintas etapas de formación y los facilitadores provenientes de las disciplinas de la sociología y la psicología, estos últimos son vitales en este proyecto porque se trata de enriquecerlo con elementos provenientes de la resiliencia como fuerza dinamizadora para superar la adversidad causada por delitos de abuso sexual.

Entre las actividades más importantes que se llevarán a cabo se pueden establecer las siguientes: cursos de capacitación, focus group, talleres y entrevistas y se ejecutarán inicialmente por un año según cronograma que empezará en junio de 2024 y se extenderá hasta junio de 2025, ahora bien, tratándose de generar una cultura de prevención del abuso sexual, algunas actividades deben prolongarse en el tiempo de acuerdo a la naturaleza del proyecto que, desde luego, será evaluado cada año en la jornada de valoración congregacional en el mes de julio. Esta evaluación asegurará el éxito del proyecto, así como el monitoreo de la ejecución del presupuestado asignado para fines asociados a reuniones, capacitaciones y viáticos.

A manera de síntesis, las notas esenciales que acompañan el desarrollo del proyecto tienen que ver con que es *contextual*, en la medida en que tiene como realidad la Congregación de Padres Oblatos, la etapa del posnoviciado y las circunstancias que vive la Iglesia actualmente; *interdisciplinario*, porque intervienen personas quienes desde distintos saberes enriquecen la ejecución del proyecto y finalmente, *estratégico*, porque busca un fin al que hay que alcanzarlo procesualmente con un objeto transformador para el bien de la Congregación, la Iglesia y la sociedad.

#### **2.3.4 Destinatarios**

Los religiosos oblatos que integran la etapa del posnoviciado, proceden en su mayoría de hogares tradicionalmente conformados, con gran aprecio por la fe y el amor a Dios; su condición socioeconómica es media y se puede afirmar que, los valores que inculcaron sus

padres han sido de gran riqueza para su realización personal. La etapa está animada por el P. Gonzalo Cubillos, o.cc.ss. El grupo de jóvenes vive en la Casa de Formación “Luis Fidel Martínez” en Quito.

Este es el contexto vital en donde se espera que el presente trabajo tenga resonancia a la espera de dos resultados importantes: La perseverancia vocacional con sentido y la cultura de prevención del abuso sexual como un compromiso con Dios y la humanidad, de manera especial los más vulnerables.

<b>Nombre</b>	<b>Lugar y fecha de Nacimiento</b>	<b>Fecha de ingreso a la Congregación</b>	<b>Fecha de profesión religiosa</b>	<b>Edad</b>	<b>Cualidades</b>
Jandry Francisco Loor Sánchez	Santo Domingo, 24 de abril de 2000	11 de agosto de 2019	23 de julio de 2021	23 años	Creativo Amigable
Diego Javier Quispe Morales	Salcedo, 15 de diciembre de 1999	2 de septiembre de 2018	18 de julio de 2020	24 años	Ordenado Responsable
Cristopher Zambrano Briones	Portoviejo, 1 de enero de 1999	11 de marzo de 2018	18 de julio de 2020	25 años	Alegre Servicial
Iván Delgado Astudillo	Guayaquil, 11 de abril de 2001	21 de febrero de 2019	23 de julio de 2021	23 años	Respetuoso Disciplinado
Alan Joel Males S	Quito, 7 de enero de 2001	2 de septiembre de 2018	18 de julio de 2020	23 años	Ejecutivo Sociable
Diego Armando Delgado	Azogues, 7 de noviembre de 1999	18 de junio de 2018	18 de julio de 2020	23 años	Sereno
Juan Darío Pasaje Muñoz	Buesaco, mayo 13 de 2000	2 de septiembre de 2018	18 de julio de 2020	23 años	Trabajador Sacrificado
Juan Carlos Gilón	Mercaderes, julio 2 de 1999	11 de marzo de 2018	18 de julio de 2020	25 años	Servicial Fraterno
Edward Alberto Yustre	Acevedo, 23 de septiembre de 2001	11 de agosto de 2019	23 de julio de 2020	23 años	Perseverante Caritativo

El grupo antes descrito hace parte de la Congregación de Padres Oblatos desde hace 6 años aproximadamente y se ha caracterizado por su sentido de pertenencia a la misma, vale la pena mencionar quem es notoria su apertura para el desarrollo del presente proyecto porque han descubierto que nadie está exento de los dramas asociados con abusos sexuales en niños, niñas y adolescentes, por esta misma línea su amor por la Iglesia les mueve a hacer parte de la construcción de la cultura de prevención del abuso sexual comprometiéndose de esta forma con cuidar de la imagen y reputación de la Iglesia que, como es de público conocimiento han resultado afectadas por el comportamiento inmoral de algunos clérigos y religiosos.

### **2.3.5 Estrategias y actividades**

Se entiende la estrategia en el marco de este proyecto como la forma o las acciones que un plan sigue en función del cumplimiento de un objetivo determinado; según lo anterior, a continuación, se exponen las estrategias o acciones concretas en busca de la actualización del plan de formación del posnoviciado oblato el cual coadyuvará al establecimiento de la cultura de prevención del abuso sexual en la Congregación de Misioneros Oblatos, y luego en la tabla se evidencian las actividades concretas que viabilizan las estrategias formuladas.

- 1.- Sensibilización de los miembros de la Congregación en cuanto a la reflexión dos temas específicos de gran impacto en la sociedad: Los casos de abuso sexual en la Iglesia y las herramientas provenientes de la resiliencia para afrontarlos.
- 2.- Despliegue de una campaña comunicacional que anime a la Congregación hacia la instauración de la cultura de la previsión del abuso sexual al interior de la misma.
- 3.- Rastreo general del tratamiento de los temas de abuso sexual en las Constituciones Oblatas y en los Reglamentos de las etapas de la Congregación, especialmente en lo que corresponde a la etapa del posnoviciado oblato.
- 4.- Campaña de formación a los formadores sobre prevención de abuso sexual en niños, niñas y adolescentes.

Con base en las estrategias antes descritas que se establecieron a partir de Thompson y Strickland (1994) y que se clasifican en su orden como estrategias defensivas, ofensivas, de capital humano y de competencia, la ejecución de las mismas se encuentra planificada de la siguiente forma con elementos de tiempo, actividades, objetivos y evaluación.

Actividades	Objetivo	Tiempo	Evaluación
4 Focus group sobre proyecto de vida y resiliencia	Aproximar a los posnovicios a los conceptos: proyecto de vida y resiliencia como hechos esenciales de la vida consagrada	Junio, julio y agosto /2024	Después de cada sesión.
Entrevistas con preguntas abiertas con los formandos según los elementos del Modelo de Grotberg.	Facilitar a los posnovicios las herramientas que necesitan para favorecer la reflexión sobre su vocación y su perseverancia en la vida consagrada.	Noviembre y diciembre / 2024	Al término de cada entrevista.
2 talleres sobre la resiliencia.	Proponer dos historias de vida significativas para analizarlas e identificar en ellas elementos resilientes inspiradores para	Enero y febrero / 2025	AL final de cada taller.

	enfrentar la adversidad asociados a los abusos sexuales.		
3 charlas magistrales sobre el diagnóstico de la sociedad hoy y la incidencia de los abusos sexuales en la Iglesia	Facilitar un espacio de reflexión sobre la Iglesia, la sociedad y el seguimiento de Cristo en contexto de adversidad.	Marzo y abril de 2025.	Al término de cada encuentro
3 actividades de estudio de las Constituciones en la Sección de Formación.	Rastrear los elementos atinentes a la prevención del abuso sexual en la Congregación.	Mayo y junio/ 2025	Al término de cada encuentro.
Estudio de los reglamentos propios de la etapa del posnoviciado.	Actualizar los reglamentos del posnoviciado con los elementos provenientes de la resiliencia para enfrentar la adversidad proveniente del abuso sexual en sí mismos y en los destinatarios de la pastoral.	Julio y agosto / 2025	Al final de cada encuentro.

4 Focus group para plantear los ajustes desde la resiliencia al proyecto de formación.	Proponer el plan de formación del posnoviciado oblato que les permita a los religiosos responder a la vida resilientemente orientado a la construcción de una cultura de prevención del abuso sexual.	Septiembre y octubre / 2025	Al final de cada encuentro.
--	---	-----------------------------	-----------------------------

### 2.3.6 Recursos humanos, materiales y financieros

Recursos humanos	Integrantes de la Congregación de Misioneros Oblatos y equipo interdisciplinar de facilitadores
Recursos materiales	El texto impreso que contiene el proyecto de formación del posnoviciado, la Ratio Fundamentalis Sacerdotalis, la Ratio Formationis de la Congregación, las Constituciones Oblatas, artículos bibliográficos, infocus, tablero, papelógrafo, marcadores, hojas, papel y los videos de youtube.
Recursos financieros	Los rubros provienen de la administración general de la Congregación de Padres Oblatos y el presupuesto da cuenta de 20 mil dólares.

### **CAPÍTULO III. CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES**

Analizada la realidad social, eclesial y congregacional en términos de las implicaciones que traen los abusos sexuales en niños, niñas y adolescentes perpetrados por clérigos y religiosos, una primera conclusión al término del proyecto es la comprensión de la resiliencia como una herramienta útil para el plan formativo del posnoviciado oblato, y en realidad no solo para esta etapa sino, en función de todo el ciclo de formación de los miembros de la Congregación de Padres Oblatos en la medida en que, ella capacita al ser humano para enfrentar todo tipo de adversidad, de manera especial la asociada a abusos sexuales.

Una segunda conclusión tiene que ver con la necesidad de acudir a la interdisciplinariedad como medio que le permite hoy al proyecto de formación oblato y a la Iglesia, vincular como ha sucedido en este trabajo componentes de acento psicológico como por ejemplo, el modelo de Grotrberg que posibilitó dialogar en libertad con las cinco dimensiones formativas de la Congregación de Padres Oblatos, (Humana, Comunitaria, Espiritual, Académica y Pastoral) desde los núcleos grotberianos (Yo soy, Yo siento, Yo tengo y Yo puedo), con el propósito de convertir y desarrollar los contenidos formativos en habilidades resilientes para que los posnovicios mejoren su respuesta vocacional ante toda adversidad.

Ahora bien, como si se tratara de una tercera conclusión, es pertinente asentir que, las aportaciones del sistema ecológico de Urie Bronfenbrenner y el sistema traumatogénico de David Finkelhor y Ángela Browne al plan formativo del posnoviciado oblato, resultaron significativos porque le otorgaron al proyecto el entendimiento del ser humano como una realidad mediada por el Microsistema, el Mesosistema, el Exosistema y el Macrosistema que de forma inmediata exige la formulación de factores de riesgo y protección que deben ser observados con miras a la construcción de una cultura de prevención del abuso sexual en los formandos de la Congregación de Padres Oblatos.

Finalmente, el trabajo desarrollado deja a manera de última lección que, la pastoral vocacional en la Congregación y en la Iglesia debe ser contextual, es decir, no basta entrevistar a los candidatos simplemente, es necesario conocer su realidad, su familia, su barrio, incluso sus amigos con el fin de determinar las aspiraciones vocacionales que lo

mueven a abrazar la vida religiosa, este conocimiento y por tanto, una prudente y más profesional selección de los candidatos de alguna forma ayudarían a disminuir los posibles casos de abuso ejecutados por religiosos en el futuro.

Por lo mencionado, una inicial recomendación en la línea de la primera conclusión, tiene que ver con que, es necesario involucrar la riqueza de la resiliencia al plan de formación oblato, si no es así, el proyecto seguirá siendo muy etéreo sin apelar a la realidad social y humana que viven los formandos y los destinatarios de la pastoral oblata hoy, una realidad herida por el cáncer de los abusos sexuales que, sin lugar a duda han afectado la imagen, la reputación, la credibilidad y la pastoral vocacional que adelanta la Iglesia.

Una segunda recomendación en la línea de las conclusiones 2 y 3 que abordaron el tema de la interdisciplinariedad, sugiere la incorporación de profesionales en otras ramas del saber más allá de la filosofía y la teología a las labores formativas de los religiosos oblatos; por este mismo camino, la formación de los formadores en temas de prevención del abuso sexual debe llevarse a cabo continuamente con el objeto de coadyuvar con el propósito de una formación más integral bajo el horizonte de una efectiva prevención del abuso sexual.

A modo de recomendación teniendo como base la conclusión 4, es lícito mencionar que, la pastoral vocacional que adelanta la Congregación no debe dejarse tentar por la imperiosa necesidad de crecer en número, por el contrario, debe atender a una selección de los candidatos desde el conocimiento de su realidad personal y contextual, y tal vez finalizado el tiempo de discernimiento, será necesario firmar un pacto de comportamiento moral con conciencia libre que fortalezca la intención de jamás atentar contra persona alguna en el plano sexual.

Al término de la presente investigación, es relevante afirmar que, la cultura de prevención de la cual se ha venido hablando no se logrará de manera inmediata, se trata de un proceso que implica sensibilización, estudio, formación, disciplina, discernimiento y oración, estos componentes unidos al plan de formación general de la Congregación y de manera especial al plan de formación del posnoviciado oblato, viabilizarán los mejores esfuerzos de todos los miembros de la Congregación hacia un compromiso evangélico, decidido y continuo por

erradicar comportamientos que atenten contra la dignidad de las personas, de manera especial los vinculados a las vejaciones de abuso sexual, que a su paso solo dejan destrucción, lágrimas, heridas profundas juntamente con el desprecio de la vida anhelando la muerte anticipadamente; por lo mencionado este trabajo tiene su razón de ser en el Evangelio, Regla de vida para entender la dignidad que le subyace a cada persona y que por ninguna causa puede ser vulnerada.

## REFERENCIAS

Acero, P. (1995). *La otra cara de la tragedia. Resiliencia y crecimiento postraumático*. San Pablo.

Applewhite, M. (2014). *The Clerical Sexual Abuser. Conference. Understanding and responding to the sexual abuse of minors in the Roman Catholic Church*. Krakow.

Blackburn, C. (1991). *Poverty and Health. (Working with Families)*. Open University Press.

Brodowski, M. L., & Fischman, L. (2013). *Protective factors for populations served by the administration on children, youth, and families: A literature review and theoretical framework*. Development Services Group.

Bronfenbrenner, U. (1979). *The ecology of human development*. Harvard University Press.

Bronfenbrenner, U. (1990). *¿Who cares for children?* Research and Clinical Centre for Child Development.

Bermejo, J. (2011). *Resiliencia*. PPC.

Braden, G. (2001). *Resiliencia desde el corazón*. Sirio.

Cyrulnik, B. (2001). *La maravilla del dolor. El sentido de la resiliencia*. Granica.

Ekman, P. (2003). *Emociones reveladas. Cómo reconocer las emociones y los sentimientos*. Ediciones B.

Finkelhor, D. (1980). *Risk factors in the sexual victimizations of children*. Child Sexual Abuse and Neglect.

Finkelhor, D., y Browne, A. (1985). *The traumatic impact of child abuse: A conceptualization*. American Journal of Orthopsychiatry.

Forés, A & Grané J. (2012). *La resiliencia en entornos educativos*. Narcea.

Glasser, M. (2001). *Cycle of child sexual abuse: links between being a victim and becoming a perpetrator*. The British Journal of Psychiatry.

Goleman, D. (1996) *Inteligencia emocional*. Kairós.

Grotberg, E. (2015). *La resiliencia en el mundo de hoy. ¿Cómo superar las adversidades?* Gedisa.

Holt, K., & Massey, C. (2012). *Sexual preference or opportunity: An examination of situational factors by gender of victims of clergy abuse*. *Sexual Abuse. A Journal of Research and Treatment*.

Kotliarenco, M., Cáceres, I. y Fontecilla, M. (1997). *Avances en evaluación e investigación en pobreza, familia y educación inicial*. Ceanim,

LeDoux, J. (1999). *El cerebro emocional*. Kairós.

León, E. (2001). *La Eucaristía, banquete de resiliencia. El pan para la adversidad*. Pontificia Universidad Javeriana.

Márquez, M. (2009). *Psicología de las emociones*. Sanz y Torres.

Miller, J., & Brunson, R. (2000). *Gender dynamics in youth gangs: A comparison of males' and females' accounts*. *Justice Quarterly*,

Moltmann, J. (2006) *Teología de la esperanza*. Sígueme.

Nolan, A. (2011). *Jesús hoy. Una espiritualidad de libertad radical*. Sal Terrae,

\_\_\_\_\_. (2010). *Esperanza en una época de desesperanza. Y otros textos esenciales*. Sal Terrae.

Niknazar, P. & Hourgault, M. (2016). *Theories for Classification vs. Classification as Theory: Implications of Classification and Typology for Project Development*. Polytechnique.

Padilla, M. (2013). *Formulación y evaluación de proyectos*. Ecoe.

Papke-Shields, K, & Wright, K. (2016). *Characteristics of strategic planning applied to project management*. Salisbu University.

Parra, A. (2006). *Investigar en teología*. Pontificia Universidad Javeriana, Facultad de Teología.

Panikkar, R. (2006). *Paz e interculturalidad. Una reflexión filosófica*. Herder.

Puerta, M. (2002). *La estimulación del niño para enfrentar desafíos*. Lumen Humanitas.

Rahner, K. (2004). *Curso fundamental sobre la fe*. Herder.

\_\_\_\_\_. (2009). *Oyente de la palabra. Fundamentos para una filosofía de la religión*. Herder.

Ratzinger, J. (2006). *Verdad, valores y poder. Piedras de toque de la sociedad pluralista*. Rialp.

Rodríguez, M. (2015). *La resiliencia como vivencia del Reino de Dios*. Pontificia Universidad Javeriana.

\_\_\_\_\_. (2006). *Resiliencia: Otra manera de ver la adversidad. Alternativa pedagógica para la atención de niños y niñas en situación de desplazamiento*. Pontificia Universidad Javeriana.

Saavedra, E. & Castro, A. (2009) *Escala de Resiliencia Escolar para niños entre 9 y 14 años*. Ceanim.

Schillebeeckx, E. (2010). *Jesús. La historia de un viviente*. Trotta.

Thompson, A. y Strickland, A. (1994). *Dirección y administración estratégicas. Conceptos, casos y lecturas*. Addison-Wesley.

Vanistendael, S y Jacques L. (2002). *La felicidad es posible. Despertar en niños maltratados la confianza en sí mismos: Construir la resiliencia*. Gedisa.

Weil, S. (2015). *Reflexiones sobre las causas de la libertad y de la opresión social*. Trotta.

## ANEXOS

### 1.- CONSENTIMIENTO INFORMADO



### CONGREGACIÓN DE MISIONEROS OBLATOS DE LOS CORAZONES SANTÍSIMOS

#### CONSENTIMIENTO INFORMADO

Quito, marzo 10 de 2024

Yo, \_\_\_\_\_ posnovicio oblato de \_\_\_\_ años de edad, ofrezco información de carácter personal con la finalidad de coadyuvar con el trabajo de titulación del Padre Ernesto León Díaz y en beneficio de la actualización del plan formativo del posnoviciado oblato.

Se que el objetivo de este proyecto tiene como horizonte facilitar la construcción de una cultura de prevención del abuso sexual al interior de la Congregación de Padres Oblatos y yo como religioso oblato estoy de acuerdo con este propósito que hará posible reducir el drama que vive la Iglesia hoy a causa de los escándalos producidos por los abusos sexuales por parte de clérigos y religiosos a niños, niñas y adolescentes.

Conozco que el proyecto se desarrollará por un año y en lo que a mí respecta libremente ofrezco mi tiempo y mi ayuda para contribuir sin retribución económica alguna al propósito de este trabajo investigativo que lleva por título: **HACIA UNA CULTURA DE PREVENCIÓN DEL ABUSO SEXUAL EN LA CONGREGACIÓN DE PADRES OBLATOS DESDE EL PLAN FORMATIVO DEL POSNOVICIADO OBLATO: UNA PROPUESTA RESILIENTE.**

Atentamente:

Hno. \_\_\_\_\_, o.cc.ss.

Maestrante: Ernesto León D, o.cc.ss.

## 2.- MODELO DE ENTREVISTA CON PREGUNTAS ABIERTAS



### CONGREGACIÓN DE MISIONEROS OBLATOS DE LOS CORAZONES SANTÍSIMOS

#### ENTREVISTA A LOS POSNOVICIOS OBLATOS

Quito, marzo 10 de 2024

Apreciado Religioso Oblato, gracias por su tiempo y disposición para contestar las siguientes preguntas que tienen como objetivo indagar sobre dos temas específicos, los abusos sexuales en la Iglesia por parte de clérigos o religiosos, y la Resiliencia como factor determinante para superar toda adversidad de manera especial la relacionada con actos sexuales con niños, niñas y adolescentes.

Su contribución ayudará a actualizar el plan de formación del posnoviciado oblato y por supuesto será una contribución para generar la cultura de prevención del abuso sexual en la Congregación de Padres Oblatos como compromiso con la Iglesia y su misión profética en el mundo.

¿Cuáles son los sentimientos más significativos que usted experimenta cuando escucha en las noticias temas relacionados con abusos sexuales perpetrados por clérigos o religiosos?

¿En qué medida este hecho la afecta en la conquista de sus sueños y objetivos más importantes dentro de la Congregación de Padres Oblatos?

¿Con qué personas y herramientas cuenta usted para ayudarle a una víctima de abuso sexual a enfrentar y superar la adversidad causada por tales hechos?

¿Qué le diría en este momento a alguien que estuviera pasando por una situación de abuso sexual?

¿Qué sabe sobre el concepto resiliencia?

¿En qué medida el plan de formación de su etapa aborda el tema de la prevención de abusos sexuales?

¿Qué les recomienda a las autoridades de la Congregación de Padres Oblatos en su compromiso por instaurar una cultura de prevención del abuso sexual al interior de la misma?

¿Cuál cree usted que es el mayor factor de riesgo de un religioso oblato para cometer un delito de abuso sexual?

¿Cuál es el mejor factor de protección que blindo al religioso oblato de cometer un acto asociado con los abusos sexuales?